

2016

EL GRAN GATSBY Y LA OCDE

AVALOS RAMIREZ, HANS DIETER

<http://hdl.handle.net/11673/23076>

Repositorio Digital USM, UNIVERSIDAD TECNICA FEDERICO SANTA MARIA

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA

Departamento de Ingeniería Comercial

MBA



EL GRAN GATSBY Y LA OCDE

HANS DIETER AVALOS RAMÍREZ

MBA. Magíster en Gestión Empresarial

Julio de 2016

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA

Departamento de Ingeniería Comercial

MBA



EL GRAN GATSBY Y LA OCDE

Tesis de Grado presentada por

HANS DIETER AVALOS RAMÍREZ

Como requisito para optar al grado de

MBA. Magíster en Gestión Empresarial

Director de Tesis: Dr. Darcy Fuenzalida O'Shee

Julio de 2016

TÍTULO DE TESIS: “EL GRAN GATSBY Y LA OCDE.”

AUTOR: Hans Dieter Ávalos Ramírez

TRABAJO DE TESIS, presentando en cumplimiento parcial de los requisitos para el Grado de MBA. Magíster en Gestión Empresarial de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Observaciones:

Dr. Darcy Fuenzalida O’Shee

Dr. Jorge Cea Valencia

Mg. Iván Zurita Román

Santiago, Julio 2016

Todo el contenido, análisis, conclusiones y opiniones vertidas en este estudio son de mi exclusiva responsabilidad.

Nombre: Hans Dieter Ávalos Ramírez

Firma:

Fecha:

ÍNDICE

EXTRACTO	7
ABSTRACT	10
INTRODUCCIÓN	12
1.1 OBJETIVOS	15
1.1.1 Objetivo General	15
1.1.2 Objetivos Específicos	15
1.2 Hipótesis	15
CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA	17
CAPÍTULO 2. DESIGUALDAD Vs CRECIMIENTO ECONÓMICO	19
2.1 La desigualdad: ¿Factor social o político?	21
2.2 Consecuencias	22
2.3 Desigualdad Económica	23
2.3.1 Indicadores de la desigualdad	24
2.3.2 Relación Desigualdad Vs Crecimiento Económico	26
2.4 Desigualdad a nivel latinoamericano	28
2.4.1 La importancia de los impuestos	31
CAPÍTULO 3. LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA	33
3.1 Comparaciones y tendencias	36
3.2 Claves de desigualdad	40
3.4. Distribución de la riqueza	47
CAPITULO 4. MOVILIDAD SOCIAL	49
4.1 La curva del Gran Gatsby	51
4.2 La movilidad social y la OCDE	52
4.3 Las tres etapas de la desigualdad en la OCDE	57
4.4 La influencia de la familia en la movilidad social	62
4.5 La inmovilidad social en Latinoamérica: ¿enfermedad crónica?	64
4.6 La educación y la movilidad social: necesaria pero no suficiente	69
CAPÍTULO 5. CHILE: "UNA OLLA A PRESIÓN"	71
5.1 Mi futuro condena a mis hijos	71

5.2 Sistema educativo	73
5.3 Posibilidades de cambios	74
5.4 Políticas para la movilidad social	74
5.5 Oportunidades y protección social	78
5.6 Meritocracia	82
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFIA	94

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 1. Igualdad económica y crecimiento Vs Igualdad de oportunidades y Movilidad social.....	20
Figura N° 2. Movilidad social	50

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1. La evaluación de la pobreza y de la indigencia	35
Gráfico N° 2. Índice de pobreza e indigencia entre 2005 y 2012	37
Gráfico N° 3. Evolución de la pobreza y la indigencia 1980-2014	39
Gráfico N° 4. Coeficiente de Gini 2005-2012	42
Gráfico N° 5. Desigualdad entre pueblos indígenas/No indígenas en América Latina	43
Gráfico N° 6. Pobreza entre géneros (América Latina)	45
Gráfico N° 7. La curva del gran Gatsby, de algunos países	52
Gráfico N° 8. Probabilidad hombre nacido en quintil más bajo,	54

EXTRACTO

El tema central de la investigación es la movilidad social y de qué forma ésta es afectada por la desigualdad económica y de oportunidades. El análisis de la situación existente a nivel mundial se realiza en base a estudios de organismos internacionales y especializados, e informes oficiales de autoridades chilenas y especialistas en el tema a nivel nacional. Se profundiza especialmente en aspectos relacionados con la desigualdad de ingresos y de oportunidades, como variables importantes que afectan a la movilidad social y crecimiento económico de los países de los países, así como la influencia que tiene la riqueza o status social de los padres en el bienestar y riqueza de sus hijos.

En el desarrollo de la investigación y luego de analizados los temas descritos, se estudian las políticas públicas y económicas que algunos países desarrollan para resolver este tema, ilustrando con gráficos y estudios que permiten tener una visión de cómo se mueve la desigualdad entre países. La desigualdad económica es medida por el coeficiente de Gini, el cual mantiene un rango entre 0 a 1, en donde los países con un nivel más cercano a 0 tienen niveles mayores de igualdad y movilidad social, con una economía más estable y madura, con mayor movilidad social en donde sus habitantes presentan bajos índices de delincuencia y de consumo de drogas, bajos índices de embarazos juveniles y con una mayor esperanza de vida.

A medida que se avanza en la lectura, se profundiza en los conceptos de movilidad social y lo que muestra “la curva del gran Gatsby” vinculando la elasticidad intergeneracional de ingresos y el coeficiente de Gini, permitiendo observar cómo en algunos países la riqueza de los padres influye en la riqueza de los hijos, y la forma en que la desigualdad económica, las políticas públicas y económicas, y los grupos dominantes van influyendo en la movilidad social de sus habitantes.

En base a los análisis se puede observar que aquellos países con niveles altos de movilidad social tienen un desarrollo económico mayor con sociedades consideradas más justas; y en contraposición, se ha podido constatar en otros países que la movilidad social es impactada fuertemente por el ingreso de sus habitantes y la desigualdad de ingresos de estos, existe una baja movilidad en donde es difícil que el hijo de una persona de escasos recursos pueda llegar a ser rico, aun estudiando, al contrario que en los países de alta movilidad social en donde el hijo de rico aun no estudiando tiene más posibilidades de ser rico.

En este estudio se ha podido conocer otras facetas de Chile, que lo han convertido en uno de los países del mundo que tiene menos movilidad social, ante lo cual se presentan propuestas para disminuir los índices de desigualdad existentes actualmente, contribuyendo con ello a elevar el nivel de movilidad del país.

Palabra clave: Desigualdad, Movilidad Social.

ABSTRACT

The focus of research is social mobility and how it is affected by economic inequality and opportunity. The analysis of the situation worldwide is performed based on studies of international and specialized agencies, and official reports of Chilean authorities and experts on the subject at national level. It is especially delves into issues related to income inequality and opportunities, as important variables that affect social mobility and economic growth of countries countries and the influence of wealth or social status of parents in the wealth and welfare of their children.

The focus of research is social mobility and how it is affected by economic inequality and opportunity. The analysis of the situation worldwide is performed based on studies of international and specialized agencies, and official reports of Chilean authorities and experts on the subject at national level. It is especially delves into issues related to income inequality and opportunities, as important variables that affect social mobility and economic growth of countries countries and the influence of wealth or social status of parents in the wealth and welfare of their children.

In the development of research and then analyzed the topics discussed, public and economic policies are studied some developed countries to resolve this issue, illustrating with charts and studies to have a vision of how inequality between countries moves. Economic inequality is measured by the Gini coefficient, which

maintains a range between 0 to 1, where countries with a level closer to 0 have higher levels of equality and social mobility, with a more stable and mature economy, greater social mobility where people have low rates of crime and drug use, lower rates of teen pregnancy and greater life expectancy.

As you progress in reading, it delves into the concepts of social mobility and showing "the curve of the great Gatsby" linking intergenerational elasticity of income and the Gini coefficient, allowing to observe how in some countries wealth parents influence children's wealth, and how economic inequality, public and economic policies, and the dominant groups are influencing the social mobility of its inhabitants.

Based on the analysis it can be seen that countries with high levels of social mobility have greater economic development considered fairer society; and in contrast, it has been noted in other countries that social mobility is strongly impacted by the income of its inhabitants and income inequality of these, there is a low mobility where it is difficult for the son of a poor person can to become rich, even studying, unlike in countries with high social mobility where the rich still studying child has no chance of being rich.

This study has been able to learn about other facets of Chile, who have become one of the countries in the world that has less social mobility, at which proposals are presented to reduce rates currently existing inequality, thereby contributing to raising the level of mobility in the country.

Keyword: Inequality, Social Mobility

INTRODUCCIÓN

La igualdad de oportunidades es una de los principales objetivos de un sistema democrático, por lo que los países que aspiran a una democracia plena se esfuerzan para que toda su población tenga acceso a las mismas oportunidades, independientes del estrato social y nivel socioeconómico de sus progenitores o antepasados. Pero este deseo muchas veces se ve limitado por sectores minoritarios dueños de gran poder económico y/o político que ven una amenaza en esta aspiración de la gran mayoría de la población.

El indicador global de desarrollo de los países a nivel mundial es la posibilidad de que, una persona que ha nacido en un estrato de menores ingresos pueda cambiar su destino, soñar muy alto y pueda seguir esos sueños. Si un grupo de personas puede lograrlo, esa sociedad será exitosa cumpliéndose un principio fundamental de las democracias y que caracteriza a las sociedades democráticas igualitarias en donde existe un gran grado de movilidad social. Todo lo anterior significa que los logros y resultados de un ciudadano no dependen de sus progenitores, raza o género, dependen especialmente del grado de igualdad o desigualdad económica, igualdad o desigualdad de oportunidades y del grado de movilidad social que de ello deriva. Sin embargo esto no es así en la realidad y solo algunos países, como los países escandinavos (Finlandia, Noruega,

Escocia) las personas pueden acceder a varias oportunidades de desarrollo independiente de la economía de sus progenitores.

Paralelamente, la desigualdad económica influye fuertemente en la movilidad social de los países; aquellos que tienen alta desigualdad económica poseen un crecimiento menor a aquellos países con baja desigualdad económica, en términos generales, exceptuando China, cuyo crecimiento en los últimos años ha sido sobresaliente aun cuando presenta una alta desigualdad económica entre sus habitantes, y por ende una baja movilidad social. En China se presenta una situación especial explicada por su sistema político y económico, en donde solo algunos grupos dominantes han permitido el aumento del crecimiento del país.

Chile es un claro ejemplo de cómo la desigualdad económica influye en la movilidad social de sus habitantes, lamentablemente es uno de los países a nivel mundial que cae en estos sistemas desiguales y de muy baja movilidad social. Esta situación ha motivado la investigación reseñada en esta investigación, que pretende encontrar respuestas a las interrogantes en torno a la movilidad social de los países y cómo ésta es afectada por la desigualdad económica y el crecimiento económico de los países.

En el análisis igualmente se profundiza en la importancia de la necesidad de políticas públicas, sociales y económicas adecuadas y asertivas, sin las cuales los resultados constituyen un círculo cerrado donde solo los grupos dominantes tienen acceso a las riquezas y las instituciones dominadas por ellos mismos hacen contribuyen a hacer a los ricos más ricos y a los pobres más pobres.

En la presente memoria se presentan alternativas y sugerencias como contribución a romper el esquema actual de desigualdades y baja movilidad social, de modo que todas las personas tengan las mismas posibilidades de acceder a oportunidades que les permitan contribuir al crecimiento del país.

El informe iniciado con la introducción, se ha organizado en seis capítulos, siendo el primero de ellos la metodología, referente al enfoque y diseño de la investigación; el segundo capítulo, Desigualdades Vs Crecimiento Económico, trata sobre conceptos, características y aspectos generales relativos al tema. El tercer capítulo es Pobreza en América Latina y en él se analiza la situación existente en Latinoamérica relacionada con la desigualdad en sus diferentes aspectos. El cuarto capítulo corresponde a la movilidad social y en él se profundiza en los factores que inciden en la movilidad social e informes de organismos internacionales, El capítulo siguiente es denominado Chile: Una olla a presión; en este capítulo se analiza la situación de desigualdades existente en el país, sus causas y los factores a considerar en el estudio. Se finaliza el informe con el capítulo VI, en que se detallan las conclusiones de acuerdo a los objetivos propuestos y resultados del análisis de cada capítulo.

1.1 OBJETIVOS

1.1.1 Objetivo General

Realizar un estudio de la movilidad social de los países y como esta movilidad es afectada por la desigualdad económica y el crecimiento económico de los países.

1.1.2 Objetivos Específicos

- 1) Estudiar las causas que producen la desigualdad económica, la inmovilidad social.
- 2) Analizar acciones que deben realizar los países para mitigar las causas básicas que generan las desigualdades económicas e inmovilidad social.

1.2 Hipótesis

Esta investigación pretende encontrar respuesta a las hipótesis siguientes:

- 1) La desigualdad económica afecta el crecimiento económico de los países y a la movilidad social dentro de ellos.
- 2) Los países con baja desigualdad económica tienen un crecimiento mayor y más acelerado que aquellos que presentan alta desigualdad económica.
- 3) La desigualdad económica está estrechamente vinculada con la movilidad social de los países en una relación inversa entre ambos conceptos.

- 4) La Globalización disminuye la desigualdad económica entre los países pero al mismo tiempo aumenta la desigualdad interna en ellos, producto de lo cual los grupos dominantes, dueños del poder económico, aumentan sus riquezas en desmedro de los sectores mayoritarios y más pobres de la población.

CAPÍTULO 1.

METODOLOGÍA

El diseño de investigación muestra los pasos y formas en que dicho proceso se realiza para el logro de los objetivos propuestos. En él se detalla el tipo y enfoque de la investigación, alcances, instrumentos de recolección de datos y análisis de la información.

La investigación se ha realizado bajo un enfoque de tipo cualitativo, que se caracteriza por un diseño flexible, con una estructura dinámica orientada al proceso. Generalmente la muestra utilizada es pequeña y se realiza en un ambiente natural, con manipulación de variables. En la recolección de datos se utilizan entrevistas, focus group, documentos y narrativas de los fenómenos que son estudiados; en ella se combinan las fuentes de información descritas con la observación del investigador.¹

El análisis es inductivo, recurrente, analiza la realidad subjetiva y no tiene secuencia circular, evitan la cuantificación; estudia la asociación o relación de variables en contextos estructurales y situacionales y su carácter es exploratorio, inductivo, narrativo, descriptivo, fenomenológico y analítico, no generalizable; los objetivos son la comprensión, descripción, descubrimiento; es generadora de hipótesis. Trata de

¹ Quintana, A. y Montgomery W(2006). Metodología de la investigación científica cualitativa. Revista Psicología: Tópicos de actualidad. Lima.

identificar la naturaleza profunda de las realidades y su sistema de relaciones. (Hernández Sampieri, Roberto et All, 2003).

Las técnicas utilizadas incluyen la observación estructurada, entrevistas, evaluación de experiencias personales y fundamentalmente el análisis de informes y documentos oficiales de universidades y organismos nacionales e internacionales, especialmente entre éstos últimos están la OCDE y CEPAL así como profesionales especialistas en el tema, reconocidos ampliamente, y análisis de revistas de economía y publicaciones de Universidades.

Una vez definido el tema de la investigación y sus objetivos, ésta se ha desarrollado en cinco etapas:

- 1) Recopilación de la información, a partir de fuentes primarias y secundarias.
- 2) Selección y ordenamiento de la información reunida.
- 3) Análisis y procesamiento de la información en base a objetivos e hipótesis propuestas.
- 4) Elaboración del informe final considerando los objetivos y respuestas de hipótesis.
- 5) Conclusiones y propuestas.

CAPÍTULO 2.

DESIGUALDAD Vs CRECIMIENTO ECONÓMICO

Se podría señalar que existe desigualdad cuando dentro de una sociedad homogénea, un grupo o minoría recibe un trato diferente por parte de otro individuo diferenciando las ventajas y desventajas que posee respecto al otro (sociales, económicas, educativas, cultural u otras).²

De acuerdo a los últimos informes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), existe una relación directa entre igualdad y crecimiento económico y que -los resultados de sus investigaciones así lo demuestran-, la brecha entre ricos y pobres de los 34 países miembros, actualmente es la más alta desde que se creara esta institución hace ya tres décadas.

En el análisis de esta brecha es importante considerar la importancia que tiene la presencia de un tercer elemento, que es la igualdad de oportunidades, principio fundamental en una democracia. Este tercer elemento influye y es a la vez consecuencia, de la relación existente entre los dos primeros, dado que al no existir igualdad de oportunidades para toda la población, se mantendrá e incluso aumentará la extrema desigualdad de ingresos en un sistema económico en el que generalmente las

² Rodríguez, M. (2013). Desigualdad social y sus fuentes. <http://merlinrodriguez.blogspot.cl/>

oportunidades de los hijos dependerá en gran medida de la situación socioeconómica de sus padres.

En este contexto, se observa una relación estrecha entre la igualdad económica, la igualdad de oportunidades y la movilidad social, todo lo cual sirve de base para un real crecimiento económico de un país que favorezca a toda su población, aprovechando las capacidades individuales y colectivas existentes. Actualmente se podría indicar que al existir una brecha tan grande como la que ha señalado la OCDE, que se observa de preferencia en los países en desarrollo y en forma especial en Chile, el país está perdiendo las capacidades que tiene la mayoría de su población para contribuir al engrandecimiento no sólo económico sino intelectual, científico y técnico de la nación.

Figura N° 1. Igualdad y crecimiento económico Vs igualdad de oportunidades y movilidad social.



Fuente: Elaboración propia

2.1 La desigualdad: ¿Factor social o político?

Existe mucha información que indica que es imposible que no exista la desigualdad y que puede ser algo natural y otro grupo de estudiosos que indica que si se puede manejar la desigualdad dado que ésta depende de factores políticos, económicos y sociales que tienen los países.

Si la desigualdad es un factor de carácter social, toma vital importancia la educación que permite alterar en un corto o largo plazo la movilidad social. Si el factor de desigualdad es un factor económico se pueden realizar mejoras económicas que ayudan a disminuir la desigualdad (productividad).

La desigualdad de derechos sociales, indica que todas las personas de un mismo estado deberían tener el mismo derecho social pero en realidad por distintos motivos no es así. Estos derechos sociales deben llevar a que todos tengan las mismas oportunidades independientes de sus rentas (movilidad social) pero al no tener todos accesos se “marca” aún más la desigualdad de ingresos³.

Para otros investigadores como Vicenç Navarro la causa de las desigualdades es política y es lo que tenemos que tener en cuenta para bajar los índices de desigualdad⁴.

Para Thomas Piketty el aumento de la desigualdad se debe al capitalismo, ya que el rendimiento del capital es mayor al rendimiento económico, en otras palabras

³ López, P. (2014). “México, desigual más allá del ingreso”. Rev. Paradigmas. Ciudad de México.

⁴ Navarro, C. (2014). “La mayor (y más silenciada) causa del crecimiento de las desigualdades”. Diario Clarín. Santiago. <http://www.elclarin.cl/web/crisis-sistemica/11026-la-mayor-y-mas-silenciada-causa-del-crecimiento-de-las-desigualdades.html>

Neoliberalismo no es el mejor método para repartir la riqueza y favorece a los que ya son ricos.⁵

En Chile se han realizado numerosos estudios en torno al tema, en el año 2000 especialistas del Ministerio de Planificación señalaban “La desigualdad es vista como un mal de origen social que, en síntesis, distingue entre débiles y poderosos en los campos socioeconómicos, educacional y ciudadano, constituyendo una sociedad marcada por la diferencia de clases, la que se define a partir de estos principios y no del clásico factor de propiedad de medios de producción”. En su análisis señalan que:

(...) No se trata sólo de un mal para los individuos afectados, sino para el país. En ese sentido, la causalidad es también estructural: es el país -ya sea en la forma del actual modelo económico, que hace prevalecer el individualismo y la competencia, a través de una historia político-social de dominaciones, exclusiones y marginaciones, o por medio de una estructura de clases o de factores culturales como la intolerancia y un ethos no comunitario-, el que genera una estructura desigual de oportunidades que marca a la gente desde que nace y que se hace muy difícil superar”.⁶

2.2 Consecuencias

Estudios indican que países con un alto índice de desigualdad tienen inconvenientes de drogas y salud mental entre sus habitantes, menores niveles salud física y menor

⁵ Justo, M. (2014). “Thomas Piketty, la nueva estrella de la economía mundial”. BBC Mundo. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140507_economia_libro_thomas_piketty_mj

⁶ Cumsille, G; Garretón M. (2000). “Percepciones culturales de la desigualdad”. Mideplan. http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_197.pdf

esperanza de vida peores rendimientos académicos y mayores índices de embarazos juveniles no deseados. En esos casos también se comprobó que no es el nivel de renta sino la desigualdad económica el factor explicativo principal. Por lo que los autores de dicho estudio concluyen que entre los países más desarrollados, los más igualitarios obtienen un mejor comportamiento en una serie amplia de índices de bienestar social.⁷

En economía la discusión de fondo sigue siendo la elección entre dos posturas: la primera de ellas señala que tanto en épocas de crecimiento como de crisis es mejor repartir la torta (propuesta keynesiana: más igualdad = más crecimiento) y la segunda defiende esperar a que sea más grande para repartirla (propuesta clásica de los defensores del libre mercado: menos costes = más crecimiento). Para muchos autores la teoría económica demuestra que es la desigualdad social (desigual distribución de la renta) la que conduce a las crisis. Así ocurrió en el Crack del 29 y la posterior Gran Depresión y así ha vuelto a ocurrir en la actual crisis económica de 2008-2010 iniciada con la crisis financiera de 2008.⁸

2.3 Desigualdad Económica

Los ingresos desiguales siempre han estado presente en la sociedad en un amplio margen y también han existido a través de la historia. Esta desigualdad económica puede tener sus orígenes en diversas fuentes: el sistema económico que puede tener un país, sea éste capitalista o socialista; las capacidades de las personas para generar

⁷ Wilkinson R., Picket K. (2009). “Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva (Why more equal societies almost always do better)”. <http://petalofucsia.blogia.com/2010/021401-filosofia-politica-y-derecho-igualdad-social.-la-desigualdad-social-se-refiere.php>

⁸ Martin, Seco, J. (2010). “La trastienda de la crisis”. Madrid.

riquezas y los conflictos que han tenido los países en el presente o pasado.

2.3.1 Indicadores de la desigualdad

Existe una gran variedad de indicadores que permiten medir la desigualdad de ingresos, pero el más utilizado es el coeficiente de Gini, que es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos dentro de un país, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno)⁹.

En estos últimos meses han surgido a la luz pública distintos informes internacionales que vuelven a poner en el centro de la atención mundial la gravedad inusitada que ha cobrado la desigualdad en el contexto global más actual. El año pasado el 1% más rico del planeta era dueño del 48% de la riqueza del mundo. Pero las tendencias tienden a agravarse: en el 2016 ese 1% tendrá más del 50% y en el 2019 más del 54%¹⁰. Si se desagregaran los grandes segmentos, se observarían asimetrías incluso más irritantes: en el 2014, el 20% del 99% concentraba el 46.5 % de ese restante 52, al tiempo que las ochenta personas más ricas del planeta poseen actualmente lo mismo que los 3.600 millones de personas más pobres. En ese contexto escandaloso, la situación de América

⁹ BID (2001). América Latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y social en América Latina. Informe 1998-1999. http://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos/detalles-de-publicacion,3169.html?pub_id=b-1998-1999

Latina, a pesar de haber mejorado en la última década, sigue manteniendo guarismos muy preocupantes. Según el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), América Latina es la segunda región más desigual del planeta (52,9 de coeficiente de Gini), apenas por bajo del África Subsahariana (56,5) y seguida desde bastante lejos por Asia (44,7) y por Europa del Este y Asia Central (34,7).

Por su parte, el recientemente publicado Panorama Social de América Latina 2014 de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas ha registrado un estancamiento en la baja de la pobreza: el porcentaje de personas con ingresos inferiores a la Línea de Pobreza fue 28.1 en el 2013, al igual que en el 2012, y se proyecta que baje apenas en una décima porcentual para el 2014.¹¹

Como bien ha advertido la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena: *“... la recuperación de la crisis financiera internacional no parece haber sido aprovechada suficientemente para el fortalecimiento de políticas de protección social que disminuyan la vulnerabilidad frente a los ciclos económicos. (...) Ahora, en un escenario de posible reducción de los recursos fiscales disponibles, se requieren mayores esfuerzos para apuntalar dichas políticas, generando bases sólidas con el fin de cumplir los compromisos de la agenda de desarrollo post-2015.”*

Registros o análisis similares podrían multiplicarse, pero todos convergerían en el señalamiento acuciante de que la desigualdad sigue alcanzando niveles muy severos en el continente latinoamericano, pese a los logros sociales verificados en la última

¹¹ CEPAL (2015). “Panorama Social de América Latina”. Santiago.

década en la región. Asimismo, todos esos datos fundarían con solidez la constatación de que esos niveles de desigualdad, que expresan una larga historia, siguen configurando en América Latina uno de los principales retos para abatir la pobreza, sustentar el crecimiento económico soberano y afirmar la democracia.¹²

2.3.2 Relación Desigualdad Vs Crecimiento Económico

En los últimos años se ha observado un notorio aumento de los niveles de desigualdad en los países, lo que ha tenido graves repercusiones sobre la Movilidad Social. La desigualdad económica afecta el desarrollo económico y esto implica que dicho crecimiento en los países con elevada desigualdad sea muy delicado, con riesgo de caer en cualquier momento, además de un elevado desgaste de las instituciones en mantenerlo. Esta desigualdad hace que en aquellos países con elevada desigualdad económica los periodos de entre recesión sean más cortos.¹³

En EE UU, en la década de los años sesenta y setenta, el 10% de ciudadanos con mayor riqueza acaparaban el 30% del ingreso nacional; actualmente este porcentaje ha aumentado a un 50%. El responsable de la OCDE Ángel Gurría recuerda que el 10% de la población más rica de los países miembros de la misma tienen unos ingresos nueve veces superiores a los del 10% más desfavorecido, en una tendencia que crece sin parar. El aumento del ingreso nacional generado en los últimos 30 años en EE.UU. ha ido a parar al 1% más adinerado. La inmensa mayoría de los países desarrollados

¹² Moreno, M. (2015) “Tomás Pikety y el capitalismo salvaje”.

¹³ Caldera, J. (2014). “Crisis económica Opinión Desigualdad económica Recesión económica Coyuntura económica”. El País.

han visto aumentar sus niveles de desigualdad y entre 2008 y 2012 España se sitúa a la cabeza de Europa en el incremento de las desigualdades de acuerdo con el coeficiente de GINI, aceptado habitualmente para medir el índice de igualdad y desigualdad de una sociedad.

Las evidencias indican que el crecimiento económico y la reducción de desigualdades están directamente relacionadas y las políticas económicas y sociales deben enfocarse al crecimiento económico y por ende a “atacar” esta variable de desigualdad económica.

Los neoconservadores han intentado convencernos en las pasadas décadas de que una rebaja fiscal a las clases altas estimula el rendimiento económico y que la desigualdad es una condición necesaria para el mismo. Estas doctrinas, muy poderosas y con un enorme impacto en el mundo avanzado, se ven desmentidas por los hechos. Justamente EE UU ha sido el mejor laboratorio para comprobarlo. Y resulta que la rebaja de impuestos a los más ricos de principios de los años ochenta (Reagan) y de 2000 (Bush) generó un crecimiento económico inferior al periodo 1993-2000 (Clinton), con un aumento de la presión fiscal sobre los más favorecidos y políticas de redistribución de los recursos obtenidos.

Existe una serie de estudios (Hovell, Bernstein, Fluger) que indican que las inversiones en educación van disminuyendo a medida que la desigualdad económica de los países crece y naturalmente esto va teniendo sus repercusiones en el largo plazo generando un impacto negativo en el crecimiento del país, los grupos dominantes (ricos) son capaces

de influir en políticas públicas que protegen sus intereses en lugar de animar inversiones productivas en capital físico, tecnológico, investigación y educación. El desigual reparto de los recursos daña el consumo, que representa hasta el 70% de la economía en el mundo moderno y esto deprime la demanda interna. De acuerdo a lo manifestado por Jesus Caldera (2014) parece cada vez más evidente que la desigualdad favorece las burbujas crediticias y las crisis financieras.

Las crecientes desigualdades afectan también a la calidad de la democracia. El mencionado Hovell ha encontrado una estrecha correlación entre el tamaño de los Gobiernos (lo público) y las desigualdades. A menor tamaño, más desigualdad.

2.4 Desigualdad a nivel latinoamericano

A pesar del crecimiento de la última década y de la aplicación de políticas redistributivas, América Latina sigue siendo la región más desigual del planeta, sólo superada por una zona plagada de guerras y hambrunas: el África Subsahariana.¹⁴

Los logros sociales son indudables. En los últimos 15 años unos 100 millones de latinoamericanos salieron de la pobreza y, sin embargo, la distancia que los separa de los más ricos apenas ha variado. Diversas mediciones de la norma internacional usada para la desigualdad, el Coeficiente Gini, coinciden en este dato.

Según el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), África Subsahariana tiene un nivel de desigualdad del 56,5, seguido por

¹⁴ Albornoz, V. (2014). “Pobreza, desigualdad de oportunidades y políticas públicas en América Latina”. Santiago

América Latina (52,9) y bastante lejos de Asia (44,7) y Europa del Este y Asia Central (34,7). Uno de los autores de esta medición es Leonardo Gasparini, del CEDLAS, quien explicó a BBC Mundo que esta desigualdad tiene fuertes raíces históricas.¹⁵

*"América Latina es muy desigual desde la colonia. Parte de las brechas actuales tienen su raíz en una larga historia de sociedades elitistas, con sistemas políticos poco democráticos y modelos económicos excluyentes. Los avances que se lograron a partir de 2000 sólo han compensado la profundización de la desigualdad en la década de los 80 y 90 que llevó a que la región consiguiera el mote de la más desigual del planeta" ..., señala Gasparini*¹⁶

Continuando con lo manifestado por Gasparini, el coeficiente Gini, que analiza la distribución del ingreso en distintos sectores sociales con valores que van del 0 (igualdad total) al 1 (desigualdad absoluta), señala que desde el año 2000 la pobreza ha descendido en un 30% en la región y que esta caída tuvo un impacto en la desigualdad que pasó de 0,54 en 2000 a 0,5 en 2010. Comparando estos datos con los países más igualitarios se observa una distancia abismal: el coeficiente Gini de los escandinavos es de 0,25. Según Gasparini los avances en la última década se han debido a una mezcla de factores económicos y de política social.

En relación al mismo tema, Justo señala que *"La caída de la desigualdad se debe en parte a factores exógenos, como la fuerte mejora en los términos de intercambio*

¹⁵ Justo M. (2014). "Thomas Piketty, la nueva estrella de la economía mundial". BBC Mundo. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140507_economia_libro_thomas_piketty_mj

¹⁶ Gasparini, C. (2014) "Pobreza y desigualdad en América Latina: conceptos, herramientas y aplicaciones" CEDLAS, Documento de trabajo N° 171. La Plata.

(precios de las exportaciones versus el de las importaciones), y en parte a políticas aplicadas, como el aumento del gasto social, con programas focalizados como las transferencias monetarias condicionales"..., indicó a BBC Mundo.

Ejemplo de estas transferencias condicionales es el programa de Bolsa Familia que recibe un cuarto de la población en Brasil a condición de que la familia garantice la escolarización de sus hijos. En toda la región existen programas similares. El Plan Familias y el Plan Jefes y Jefas de Hogar en la Argentina, el Bono Juancito Pinto y el Madre Niño-Niña en Bolivia, el Chile Solidario, el Familias en Acción en Colombia, el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador y Oportunidades en México son algunos de los ejemplos.

El impacto es doble, por un lado se mejora el ingreso, por el otro se avanza en la educación de los sectores más pobres, lo que ayuda a una mayor movilidad social.

A estas políticas se han añadido otras que han contribuido en el combate a la pobreza como el aumento del salario mínimo en toda la región y la implementación de planes específicos para la tercera edad, donde suelen concentrarse los bolsos más duros de pobreza e indigencia, en países como Argentina y Bolivia.

Pero según le indicó a BBC Mundo Marta Lagos, directora de Latinbarómetro, una encuestadora a nivel regional, estos indudables avances en la pobreza no tienen un impacto similar en la movilidad social.

(...) "Los pobres en América Latina son siempre los mismos. Tenemos sociedades muy estratificadas con muy poca movilidad social. De hecho, podríamos eliminar toda la

pobreza y seguir teniendo fuerte desigualdad. Para atacar la desigualdad se necesita un mayor acceso al poder, la educación, la salud...", señaló Lagos.¹⁷

En el campo del poder político una señal clara de exclusión es que la región tuvo que esperar hasta 2006 para tener su primer presidente democráticamente electo de origen indígena, el boliviano Evo Morales. En una región con unas 40 millones de personas de origen indígena, el presidente boliviano es una excepción más que una regla.

2.4.1 La importancia de los impuestos

Los impuestos pueden ser directos (a la renta y la propiedad) o indirectos (al consumo). Los primeros favorecen la equidad bajo el principio de que el que más tiene más paga. El impuesto al consumo – también llamado al valor agregado IVA – es exactamente lo opuesto. En vez de un efecto redistributivo tiene uno regresivo: el rico y el pobre pagan el mismo impuesto añadido al precio de un producto.

Un reciente trabajo sobre la política fiscal en América Latina de dos economistas de la CEPAL, Juan Pablo Jiménez y Andrea Podestá, señala el desequilibrio de la carga impositiva sobre ricos y pobres:

..."En América Latina, menos de un tercio de la recaudación corresponde a impuestos directos. El grueso de la carga recae en los impuestos sobre el consumo y otros impuestos indirectos. La carga tributaria no solamente es baja, sino que tiene un claro sesgo regresivo", señalan.

¹⁷ Justo, M. (2014) Ibidem.

No sólo eso. La enorme evasión fiscal que hay en la región, alimento de la fuga de capitales, implica que los que más tienen pagan todavía menos de lo que deberían, mediante artilugios que proveen contadores y abogados especializados y paraísos o guaridas fiscales.

CAPÍTULO 3.

LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

Analizando la enseñanza de estos temas en el pasado reciente de la región, si se examina la evolución de la pobreza y la indigencia (definidas como posesión de ingresos insuficientes para acceder a determinadas canastas de bienes y servicios, y no a partir de un conjunto amplio e integral de dimensiones) durante los últimos treinta años en América Latina y el Caribe se podrán advertir o identificar, con cierta facilidad, cuatro períodos claramente diferenciados.

El primero de los períodos corresponde a los años ochenta del siglo pasado: la llamada “**década perdida**”. Como se puede apreciar en el *grafico 1*, entre 1980 y 1990 la incidencia de la pobreza aumentó de 40.5% a 48.4%, lo que implicó, merced al crecimiento poblacional registrado en esos años, pasar de 136 a 204 millones de habitantes viviendo en hogares con ingresos inferiores a la Línea de Pobreza.

La última década del siglo pasado constituye la segunda etapa en esta periodización. En esos años, en particular durante su primer lustro, se registró una reducción muy moderada de la pobreza: de 48.4% a 43.8% entre 1990 y 1999. Esta leve caída en los niveles de pobreza y de indigencia (de 22.5% a 18.5%) se produjo en el contexto de crecimiento económico posterior a la “década perdida”, en una etapa signada por

procesos de apertura económica y reformas de signo liberal. Cabe consignar que este descenso coincidió con el incremento de la desigualdad en la distribución del ingreso en varios países de la región.

Al analizar esta segunda etapa de nuestra periodización no puede omitirse el señalamiento del vínculo profundo e insoslayable entre desigualdad y pobreza. En América Latina las altas tasas de pobreza han sido históricamente el resultado de los altos niveles de desigualdad en la distribución del ingreso, no de una “pobreza económica” o de una insuficiencia productiva. En esta línea, el Banco Interamericano de Desarrollo señaló ya hace varios años sobre el vínculo entre desigualdad y pobreza en América Latina.¹⁸

“Uno de los rasgos más destacados de la mala distribución (del ingreso) en América Latina es la enorme brecha que hay entre las familias que pertenecen al decil de más altos ingresos y las demás. Una implicación muy grave de la concentración del ingreso en América Latina es la extensión de la pobreza en la región. (...) Si América Latina tuviera la distribución del ingreso que corresponde a su nivel de desarrollo de acuerdo con los patrones internacionales, la incidencia de la pobreza sería la mitad de lo que es realmente; (...) si el ingreso en América Latina se distribuyera como en los países del Sudeste de Asia, la pobreza sería una quinta parte de lo que es en realidad. Incluso tomando el patrón distributivo de África, se encuentra que para los mayores niveles de desarrollo que tiene América Latina, debería tener la mitad de los pobres que tiene

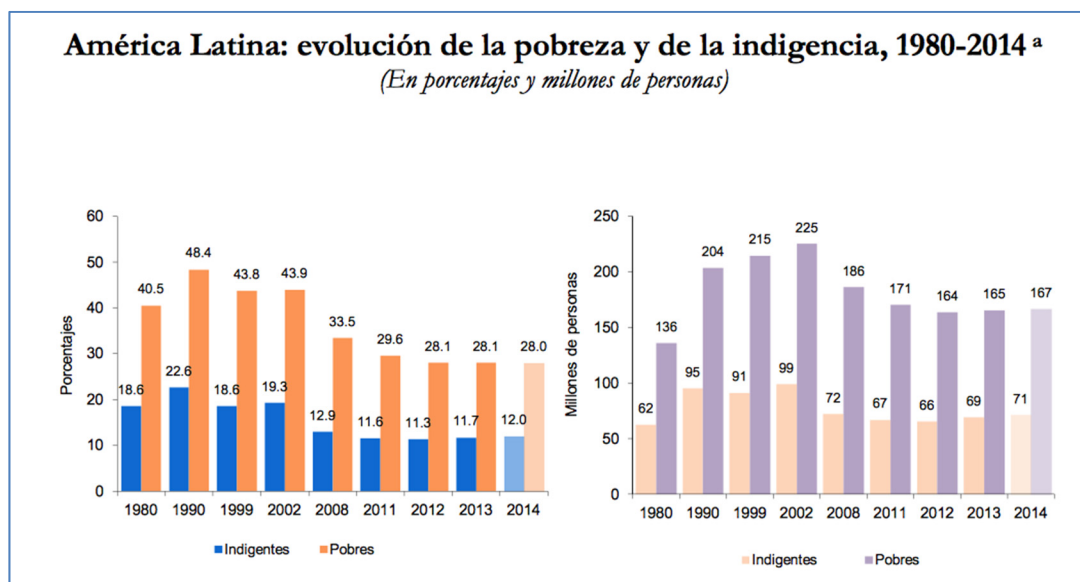
¹⁸ BID (2001). “América Latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y social en América Latina. Informe 1998-1999”. Washington. http://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos/detalles-de-publicacion,3169.html?pub_id=b-1998-1999

realmente.”

Entre fines de los años noventa y los primeros del primer decenio del siglo XXI se puede ubicar la tercera fase en este recorrido. En esa etapa se produce en la región considerada como conjunto un estancamiento en la reducción de la pobreza, en tanto algunos países padecen un crecimiento significativo de la pobreza y de la indigencia a causa de profundas crisis económicas que cierran en forma dramática el ciclo y los modelos de los años noventa.

Finalmente, el cuarto período se inicia a comienzos de este siglo con una sostenida reducción de la pobreza y de la indigencia, tanto en términos relativos como absolutos, seguido en un contexto de desaceleración económica, de acuerdo con las proyecciones de un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gráfico N° 1: La evolución de la pobreza y de la Indigencia



Fuente: www.revistasumma.com

Cabe el interrogante respecto a si el relativo estancamiento que se observa en el mejoramiento de los indicadores de pobreza e indigencia a partir de 2012 representa el inicio de una nueva etapa en este recorrido, en un marco global de crisis económica y de incertidumbre, o si simplemente implica una desaceleración de una tendencia que aún se sostiene, en términos de mejora en los niveles de bienestar de los estratos de menores ingresos de la población. En cualquier hipótesis, los logros sociales obtenidos no resultan suficientes y deben profundizarse en forma decidida en los próximos años.

3.1 Comparaciones y tendencias

El descenso de la pobreza que se registra en la región en los últimos diez años – y que en algunos países, como Chile, se inicia ya en los años noventa – se manifiesta con mayor claridad en aquellos países que experimentaron profundas crisis económicas y sociales a comienzos de la década pasada. En este sentido, se destaca la trayectoria de Uruguay, donde la pobreza se reduce casi a una cuarta parte entre 2005 y 2012: de 18.8 % a 5.9 %. Otros países donde se observan también caídas sostenidas y muy significativas – y que por su peso demográfico determinan el comportamiento de la región como conjunto – son Brasil, Perú, Chile, Colombia y Venezuela. Más allá del impacto que tiene en la región la trayectoria particular de algunos de sus países (obviamente, Brasil merced a su peso poblacional), la conclusión más relevante que se desprende de los datos presentados es que prácticamente en todos los países de la región (al menos en los 18 sobre los que se presenta información) se advierte, en mayor o menor grado y con algunos altibajos, una disminución de la pobreza y de la

indigencia en la primera década de este siglo.

Pese a la sostenida reducción de la pobreza de ingresos o monetaria a lo largo de la última década, el panorama actual en la región dista de ser satisfactorio. A excepción de los países del Cono Sur, donde los niveles de pobreza han disminuido a un dígito, en la mayor parte de los países latinoamericanos la pobreza aún afecta a una tercera parte de sus habitantes, al tiempo que en muchos de estos países la indigencia o pobreza extrema supera el dígito.

Gráfico N° 2: Índice de Pobreza e Indigencia entre 2005-2012

País	Alrededor de 2005			Alrededor de 2011			2012		
	Año	Pobreza	Indigencia	Año	Pobreza	Indigencia	Año	Pobreza	Indigencia
Argentina ^b	2005	30,6	11,9	2011	5,7	1,9	2012	4,3	1,7
Bolivia	2004	63,9	34,7	2009	42,4	22,4	---	---	---
Brazil	2005	36,4	10,7	2011	20,9	6,1	2012	18,6	5,4
Chile	2006	13,7	3,2	2011	11,0	3,1	---	---	---
Colombia ^c	2005	45,2	13,9	2011	34,2	10,7	2012	32,9	10,4
Costa Rica ^d	2005	21,1	7,0	2011	18,8	7,3	2012	17,8	7,3
Ecuador	2005	48,3	21,2	2011	35,3	13,8	2012	32,2	12,9
El Salvador	2004	47,5	19,0	2010	46,6	16,7	2012	45,3	13,5
Guatemala	2006	54,8	29,1	---	---	---	---	---	---
Honduras	2006	71,5	49,3	2010	67,4	42,8	---	---	---
México	2006	31,7	8,7	2010	36,3	13,3	2012	37,1	14,2
Nicaragua	2005	61,9	31,9	2009	58,3	29,5	---	---	---
Panamá	2005	31,0	14,1	2011	25,3	12,4	---	---	---
Paraguay	2005	56,9	27,6	2011	49,6	28,0	---	---	---
Perú ^e	2003	52,5	21,4	2011	27,8	6,3	2012	25,8	6,0
República Dominicana	2005	47,5	24,6	2011	42,2	20,3	2012	41,2	20,9
Uruguay	2005 ^h	18,8	4,1	2011	6,5	1,1	2012	5,9	1,1
Venezuela	2005	37,1	15,9	2011	29,5	11,7	2012	23,9	9,7

Fuente: <http://www.taringa.net/posts/noticias/17656147/Segun-CEPAL>

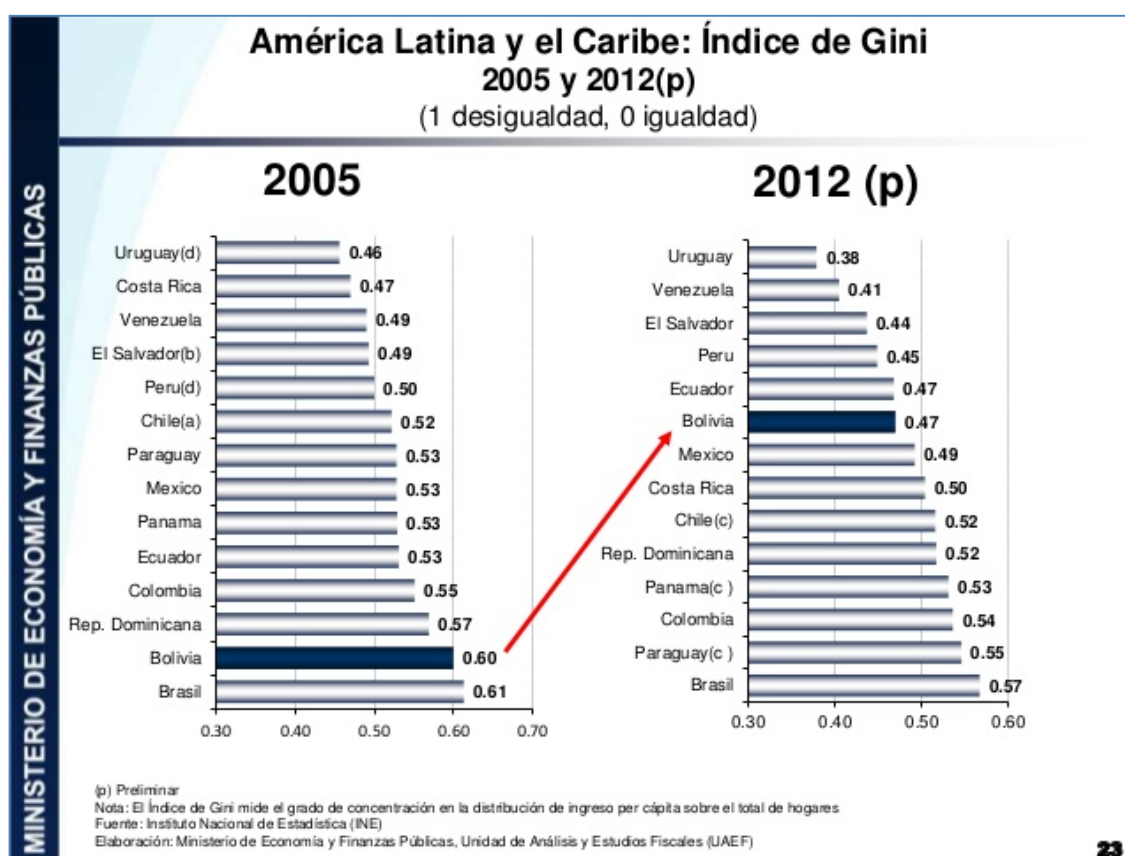
Cabe acotar, además, que en muchos países de la región la reducción de la pobreza por ingresos no implicó o no se tradujo, necesariamente, en mayor acceso a servicios y públicos de calidad (salud y educación, en especial) ni en mejoras significativas en

otras dimensiones clave para el bienestar y el desarrollo de los ciudadanos (hábitat, vivienda, saneamiento, etc.). Por esa razón, cuando se examina la evolución de la pobreza, medida con índices multidimensionales que trascienden la variable ingreso, si bien se advierte una evolución positiva en la mayoría de los países de la región durante los últimos años, la magnitud y el ritmo de la mejora resulta menor que cuando se analiza la evolución de la pobreza medida exclusivamente como carencia de ingresos.

Como ya se indicó, la reducción de la pobreza y la indigencia en estos últimos diez años ha sido acompañada por la disminución en los niveles de concentración de ingreso, en un marco de crecimiento sostenido y en muchos casos, a tasas inéditas para la historia reciente. En 16 de los 18 países sobre los que CEPAL presenta datos de la evolución del Gini se registra una caída en los niveles de concentración del ingreso o desigualdad desde comienzos de este siglo. En muchos países latinoamericanos la disminución de los niveles de concentración del ingreso ha sido muy pronunciada en términos relativos (partiendo, no obstante, de valores iniciales muy altos, que situaban a esos países entre los más desiguales del orbe). Por mencionar solo algunos de los países de mayor magnitud: en Brasil la reducción del Coeficiente de Gini fue de 0.639 en 2001 a 0.553 en 2013; en México de 0.542 en 2000 a 0.492 en 2012; en Argentina de 0.578 en 2004 a 0.475 en 2012; en Perú de 0.545 en 1999 a 0.444 en 2013; en Venezuela de 0.500 en 2002 a 0.397 en 2011. En todos esos países – partiendo de guarismos iniciales disímiles – el Coeficiente de Gini se contrajo casi un punto, en períodos que rondan un decenio. Al igual que con la pobreza, y más allá de similitudes o familiaridades dentro de la región, el panorama continental con respecto a la

desigualdad es variopinto: de hecho, en una región que sigue siendo de las más desiguales del planeta, algunos países registran en la actualidad niveles de desigualdad –inferiores a 0.4 en el Coeficiente de Gini– que los acercan, por primera vez en muchas décadas, a los niveles de desigualdad que históricamente han exhibido los países más desarrollados, en particular los europeos.

Gráfico N°3: Coeficiente de Gini 2005 - 2012



Fuente: <http://es.slideshare.net/EconomiaBo/1pres-meb-2014-mtro-300415v1>

Al abordar la evolución de la desigualdad en los últimos diez años, resulta pertinente y oportuna la comparación con la primera mitad de los años noventa del siglo pasado. Si

bien en la primera mitad de los años noventa varios países de la región registraron un descenso en los niveles de pobreza (aunque de menor cuantía que la observada en la pasada década) y tasas de crecimiento de cierta magnitud, en los primeros años de este siglo la disminución de la pobreza y la indigencia ha ido acompañada tanto por el crecimiento económico –aún mayor que el observado hace dos décadas– como por la reducción de la desigualdad, uno de los males endémicos de la región. En otras palabras, y evitando propiciar un relato autocomplaciente, se podría afirmar, al menos a la luz de la información disponible hasta el momento, que los últimos diez años registran una trayectoria virtuosa, especialmente si se la compara con el recorrido de las últimas tres décadas del siglo veinte. Aunque todavía no en los niveles exigibles, se ha podido combinar crecimiento económico, reducción de la pobreza y disminución de la desigualdad en la distribución del ingreso. En otras palabras, y pese a que los ritmos todavía resultan lentos habida cuenta de los desafíos que enfrenta el continente y de las asignaturas pendientes que arrastra desde hace décadas, en algunos países de la región ha comenzado a perfilarse el tan mentado y tantas veces esquivo objetivo de crecer con equidad.

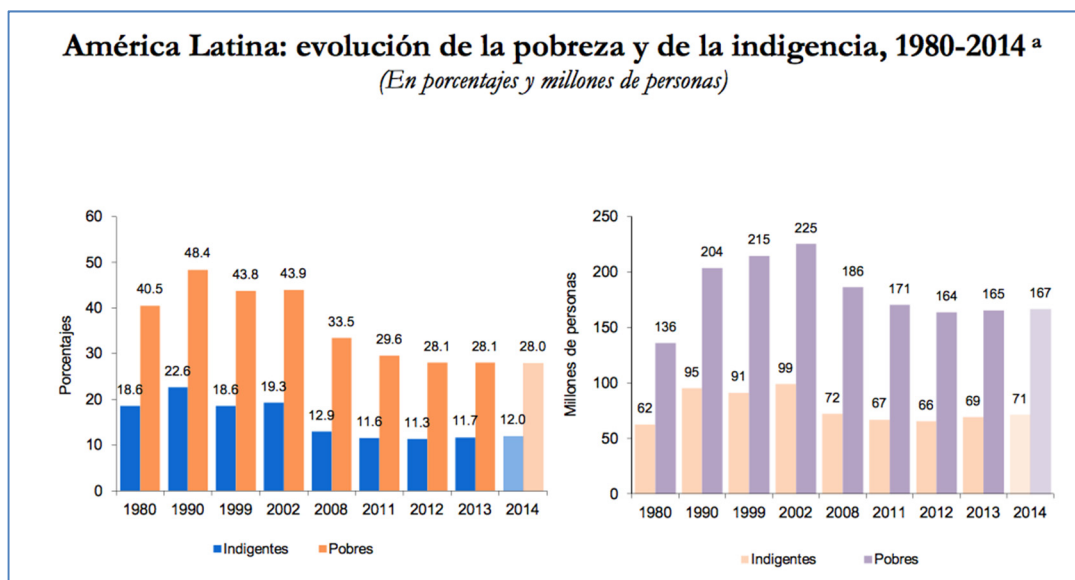
3.2 Claves de desigualdad

Algunos de los países que exhiben más bajos índices de pobreza muestran, empero, la mayor brecha entre los niños y el conjunto de la población: en Uruguay, por ejemplo, la incidencia de la pobreza en los niños es más del doble que en el conjunto de la población, en tanto que en los restantes países del Cono Sur se advierten también

asimetrías severas. En dichos países lograr un descenso de la pobreza en el conjunto de la población aún mayor que el registrado en los últimos años descansa, fundamentalmente, en la posibilidad de reducir significativamente la pobreza infantil.

Aún más notoria resulta la inequidad entre grupos de edad en el acceso al bienestar si se compara a las personas menores de 15 años con las de 65 o más años de edad, es decir, si se compara los dos grupos de población que teóricamente constituyen el núcleo más sensible de los regímenes de bienestar y, en particular, de los sistemas de seguridad social. Alrededor de 2013, en los 13 países de la región, con información disponible sobre pobreza por edad en las bases en línea de la CEPAL, el porcentaje de pobreza entre los niños menores de 15 años era 4.1 veces mayor al registrado entre las personas de 65 o más años (promedio simple entre los 13 países).

Gráfico N° 4. Evolución de la pobreza y de la indigencia



Fuente: www.revistasumma.com

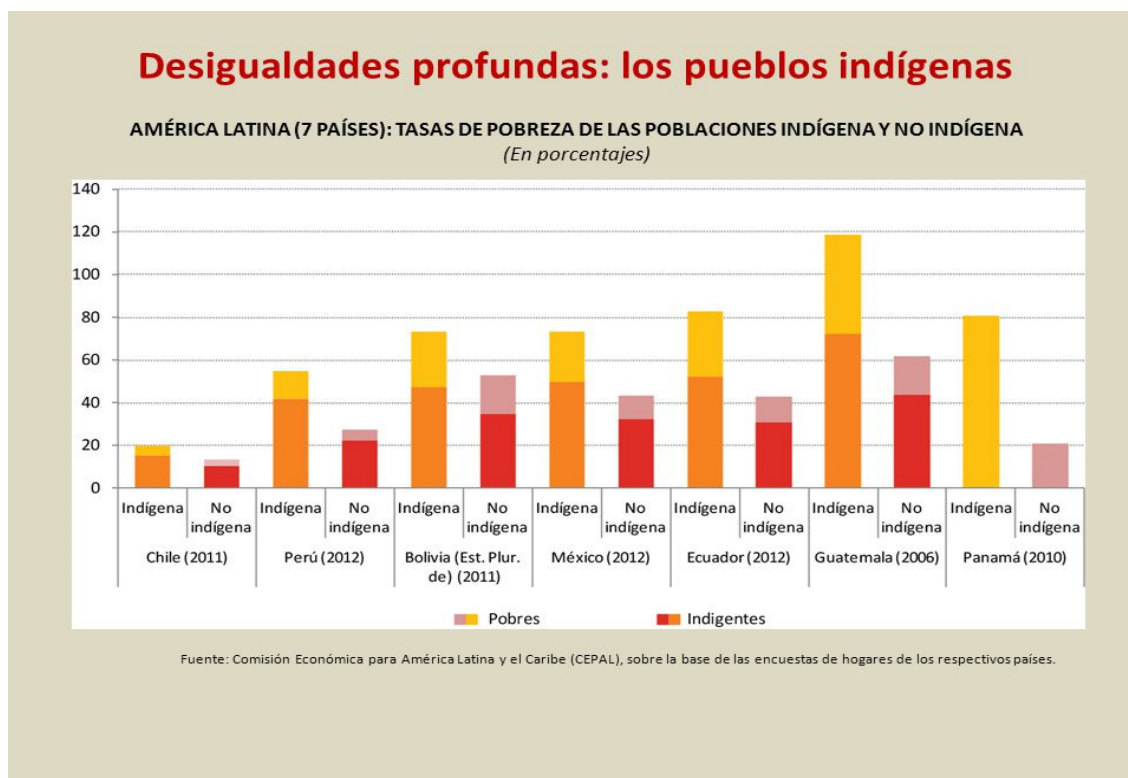
... un contexto de desaceleración económica, de acuerdo con las proyecciones de un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

La concentración de la pobreza en las generaciones más jóvenes es una expresión de las persistentes inequidades entre grupos de población en el acceso al bienestar y, por lo tanto, en el ejercicio de sus derechos, particularmente, de sus derechos económicos, sociales y culturales. Pero este fenómeno también resulta indicativo de la oportunidad que no se está aprovechando plenamente en un tiempo de bonanza, al menos en América del Sur, de invertir y sustentar cambios sensibles en la educación pública, en el desarrollo de capacidades y competencias desde la más temprana infancia y con particular énfasis en las franjas más vulnerables de la población.

Otra de las expresiones o manifestaciones de inequidad refiere a la condición étnica de los ciudadanos latinoamericanos. A diferencia de lo que acontece con el clivaje de edad,

el panorama dentro de la región puede resultar variopinto con relación a las brechas entre indígenas y afro descendientes, por una parte, y el resto de la población, por otra, con relación a la incidencia de la pobreza. Empero, en muchos países se observan considerables asimetrías en perjuicio de los primeros. De acuerdo a datos procesados por CEPAL, en todos los países de los que se dispone información en sus bases de datos en línea, la incidencia de la pobreza es mayor en los indígenas que en el resto de la población, en algunos casos, significativamente más alta.

Gráfico N° 5: Desigualdades entre pueblos indígenas/no indígenas (América Latina)



Fuente: <http://slideplayer.es/slide/5388501/>

Otro de los clivajes estructurales que determina las distintas posibilidades que tienen las familias de acceder a los bienes y servicios requeridos para satisfacer sus más básicas necesidades es el área geográfica a la que pertenecen: más específicamente, la dicotomía entre las áreas rurales y urbanas. Tradicionalmente, en América Latina –y en algunas otras regiones del mundo– las personas que residen en las áreas rurales o semiurbanas disponen de menores oportunidades para acceder a ingresos, bienes y servicios.

Si bien la pobreza sigue teniendo una mayor incidencia en las áreas rurales que en las urbanas, los países de la región no escapan a la tendencia global a la concentración – al menos en términos absolutos – de la pobreza en las grandes áreas urbanas. En este sentido, cabe señalar que la pobreza en las grandes urbes o áreas metropolitanas suele estar asociada a procesos de segregación residencial y exclusión sociocultural.¹⁹

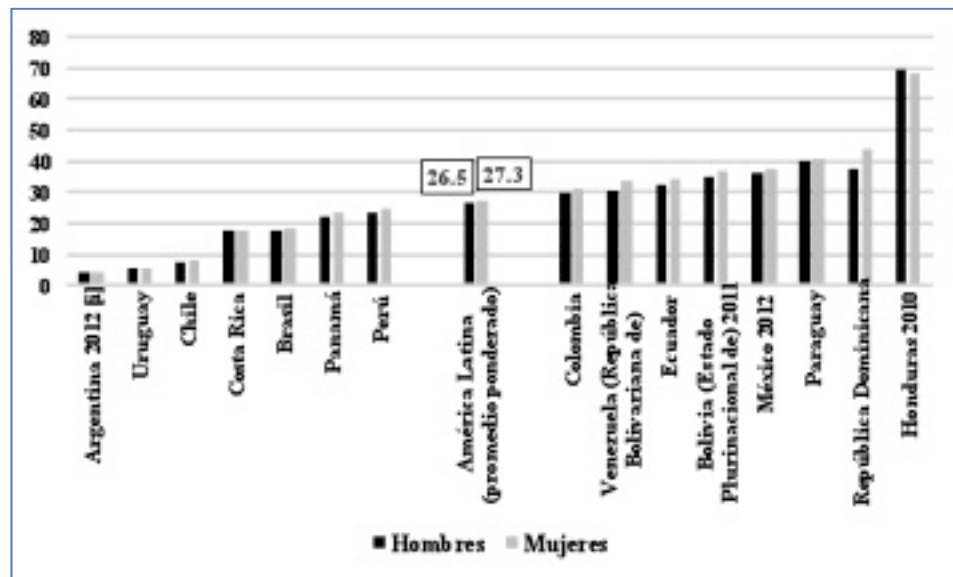
Finalmente, con relación a las inequidades de género, un análisis global de la incidencia que la pobreza tiene en mujeres y varones no permite observar diferencias de mayor significación. No obstante, prácticamente en todos los países de América Latina y el Caribe sobre los cuales se presenta información en el siguiente gráfico, la incidencia de la pobreza es mayor en las mujeres que en los varones. Desde luego, una apertura por edades o territorial podría mostrar brechas aún mayores. En cualquier caso, la reducción de las disparidades laborales entre mujeres y varones (de acceso y salariales), así como de las disímiles cargas de trabajo no remunerado (el cuidado de

19

http://www.unicef.org/spanish/sowc2012/pdfs/SOWC%202012%20Main%20Report%20LoRes%20PDF_SP_03132012.pdf

niños y adultos mayores), entre otras brechas que aún deben ser acortadas, sigue siendo una de las llaves para que la probabilidad de caer en situación de pobreza de ingreso no afecte en mayor grado a las mujeres.

Gráfico N° 6: Pobreza entre géneros (América Latina)



Fuente: <http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/03/pobreza-y-desigualdad-en-america-latina-1980-2014.html>

Los datos examinados hasta el momento permiten extraer al menos dos conclusiones. En primer término, luego de varias décadas, América Latina y el Caribe han experimentado en la última década como región (albergando trayectorias más o menos positivas) un período favorable, en tanto se han conjugado un crecimiento económico sostenido, una reducción de la pobreza y la indigencia significativa y un descenso entre moderado y significativo de la desigualdad en la distribución del ingreso. En segundo lugar, la región sigue exhibiendo inequidades evidentes en el acceso al

bienestar social y, por tanto, en la probabilidad de caer en situación de pobreza y de indigencia, que merecen especial atención al momento de formular e implementar políticas públicas destinadas a reducir en forma significativa la pobreza.

La constatación de estas persistentes disparidades entre niños y adultos, entre quienes residen en las áreas rurales y quienes viven en las ciudades, entre indigencias y afrodescendientes y el resto de la población, y entre mujeres y varones (clivaje que también se reproduce al interior de esos grupos), plantea la necesidad de construir una agenda integral y renovada de políticas orientadas a superar la pobreza, basada tanto en la mejora global de los niveles de bienestar de la población como – y quizás en mayor medida – en la consistente reducción de las desigualdades que aún la fragmentan.

Avanzar en los logros de los objetivos que tal agenda debería incorporar, implica operar de manera progresiva – esto es, contemplando acciones afirmativas y de discriminación positiva – en la distribución del ingreso, la formación de capacidades y activos en las personas y la generación de oportunidades para su desarrollo. Esas acciones deben sustentarse en una resignificación radical de los vínculos entre democracia, derechos humanos y combate a la pobreza. Incluso el crecimiento económico y la sustentabilidad del desarrollo soberano exigen una mayor igualdad. Sobre este particular y de cara a las perspectivas de desaceleración económica a nivel global, como ha señalado con acierto la CEPAL, en América Latina no puede postergarse la “hora de la igualdad”.

3.3. Distribución de la riqueza

Más de la mitad de la riqueza mundial estará en manos de sólo un uno por ciento de la población el próximo año al aumentar con fuerza la desigualdad global, dijo el lunes la organización caritativa contra la pobreza Oxfam.

En un reporte divulgado antes de la reunión anual de la élite internacional en Davos, Suiza, Oxfam dijo que los más acaudalados han visto aumentar su proporción de riqueza desde un 44 por ciento en el 2009 a un 48 por ciento en el 2014. Bajo las tendencias actuales, la proporción superará al 50 por ciento en 2016. La directora ejecutiva de Oxfam, Winnie Byanyima -que copresidirá la reunión del Foro Económico Mundial en Davos-, dijo que una explosión en desigualdad estaba impidiendo el avance en la lucha contra la pobreza, "¿Realmente queremos vivir en un mundo donde el uno por ciento tenga más que el resto de nosotros combinado; "Que las cosas sigan igual no es una opción libre de costos para la élite. El fracaso a la hora de lidiar con la desigualdad hará que la lucha contra la pobreza se retrase décadas", declaró Byanyima.

*"Los pobres reciben un doble golpe por el aumento de la desigualdad: reciben una proporción menor del pastel económico y, debido a que la desigualdad extrema perjudica al crecimiento, hay menos pastel para ser compartido"*²⁰.

²⁰ La Nación (20/1/2015). "El 1% de la población mundial tendrá en 2016 la mitad de las riquezas". Agencias ANSA, DPA y Reuters. Buenos Aires. <http://www.lanacion.com.ar/1761448-el-1-de-la-poblacion-mundial-tendra-en-2016-la-mitad-de-la-riqueza>

Los 80 individuos más ricos del mundo han tenido la misma riqueza que el 50 % más pobre de la población total, o cerca de 3.500 millones de personas, dijo Oxfam. Miembros del uno por ciento más rico del planeta tenía una riqueza promedio de 2,7 millones de dólares por adulto, afirmó Oxfam. Para compilar su investigación, Oxfam usó datos de Credit Suisse Global Wealth Datebook, 2013 y 2014, y de la lista de multimillonarios de Forbes.

CAPITULO 4.

MOVILIDAD SOCIAL

La idea de la igualdad de oportunidades y de que todo el mundo pueda triunfar si lo desea con independencia de su procedencia es una aspiración deseable para toda sociedad. Una sociedad ideal es aquella en la que el destino de los hijos no está determinado por los orígenes de sus padres, una sociedad en que las oportunidades recibidas dependen de nuestras habilidades y nuestros logros, y no de la fortuna o contactos de nuestra familia.

Existe una estrecha correlación entre la extrema desigualdad de ingresos y la desigualdad de oportunidades, esto implica que las oportunidades de los hijos en su vida dependerán en gran medida de la situación socioeconómica de sus padres.

Figura N° 2. Movilidad social



Fuente: Reyes, Claudio. La movilidad social ¿Enfermedad crónica?

Cuando se habla de movilidad social es referido a la facilidad con la que una persona puede subir o bajar en la escalera socioeconómica de un país. Una sociedad inmóvil es una sociedad que no premia el esfuerzo ni penaliza la desidia. Es una sociedad donde el destino de cada persona se ve predeterminado por la posición económica de sus padres. Por otro lado, una sociedad móvil es una sociedad en donde todos, sin importar la posición económica en la que nacen, tienen la oportunidad de progresar. Es una sociedad en la que el talento y el trabajo son más importantes que las conexiones familiares, una sociedad en la que prima la meritocracia.

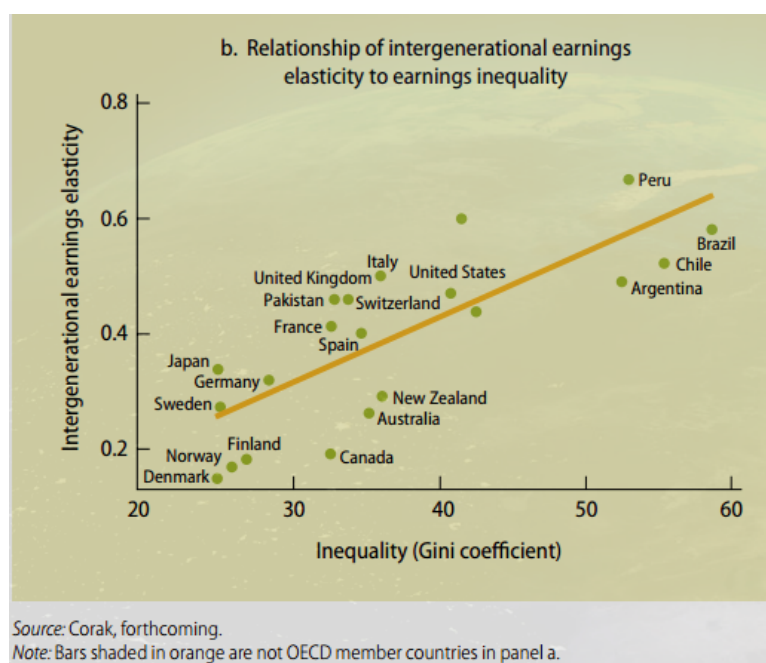
El tema de la movilidad es, desde el punto de vista del bienestar, más importante que el porcentaje de pobres y la mala distribución del ingreso. En efecto, sociedades con

mayores niveles de movilidad tienen mayor crecimiento económico, son percibidas como más justas, y garantizan mayor estabilidad social y política.

4.1 La curva del Gran Gatsby

La "*curva de Great Gatsby*" es el nombre que Alan Krueger (asesor económico de Barack Obama) dio a la relación entre la desigualdad de ingresos y la movilidad social al describir el trabajo de Miles Corak. (Korac, 2013) En el eje horizontal de dicha curva tendríamos el coeficiente de Gini, una medida de la desigualdad. En el eje vertical tendríamos la elasticidad intergeneracional de ingresos, esto es, la fracción del ingreso que en promedio se transmite entre generaciones. En otras palabras, resume en un sólo número el grado de movilidad generacional de los ingresos en una sociedad. Un coeficiente de elasticidad igual a cero indica una situación de completa movilidad intergeneracional. En cambio, cuando es distinto de cero, el ingreso promedio de los hijos depende en alguna medida de los ingresos que tenían sus padres. Si el valor es igual a 1, la situación es de completa inmovilidad porque la posición económica de los hijos en la distribución del ingreso está completamente determinada por la posición de su padre.

Gráfico N° 7. La curva del gran Gatsby de algunos países



Fuente: Korac, Miles. The great Gatsby: as Hollywood never imagined. 2015

Como se puede observar en algunos lugares, como Estados Unidos y Reino Unido, alrededor del 50% de las diferencias de ingresos entre generaciones son atribuibles a diferencias en la generación anterior (en otras regiones como la igualitaria Escandinavia, el número es inferior al 30% o incluso el 20%).

4.2 La movilidad social y la OCDE

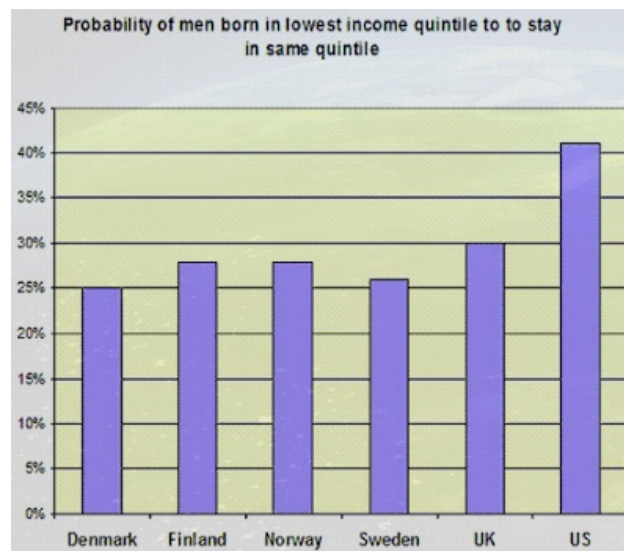
En general en los países de la OCDE la movilidad social es alta en el norte de Europa y más baja en el sur, destacan claramente en el plano negativo Estados Unidos y el Reino Unido con niveles de movilidad social inferiores a los de países como Pakistán. Una

evidencia que deja claro que Estados Unidos está bastante lejos de ser realmente "la tierra de las oportunidades" y que además cuestiona creencias generalizadas en ese país como que "cualquiera puede triunfar si lo intenta" o que los ricos suelen merecer sus fortunas ya que han sido conseguidas con esfuerzo y en base a sus habilidades personales.

La realidad es que en Estados Unidos los individuos con movilidad ascendente se dan más que en el viejo continente, pero también se empobrecen con más rapidez cuando la movilidad es descendente. El modelo europeo ofrece una mayor seguridad contra los riesgos sociales a los ciudadanos con rentas bajas, situación posibilitada por sus sistemas redistributivos de progresividad fiscal.

Existen las mismas tendencias si se analizan la probabilidad de que los varones nacidos en el quintil más bajo (el 20% de la población con ingresos menores) se queden en él toda su vida.

Gráfico N° 8. Probabilidad de hombre nacido en quintil más bajo, se quede ahí toda la vida (Europa, Reino Unido, USA)



Fuente: González, Jesús. La curva del gran Gatsby y la movilidad social
jesusgonzalezfonseca.blogspot.com

Recientemente el New York Times dedicó un magnífico artículo al estudio de la movilidad social en Estados Unidos. Como es costumbre, el viejo sur es donde la movilidad social es peor, a muchísima distancia. Otro aspecto a destacar es que la dispersión geográfica de las familias de bajos ingresos afecta muchísimo la movilidad social: si un área metropolitana tiene un elevadísimo nivel de segregación entre barrios por nivel de renta, la movilidad social cae en picada. La política de vivienda de una región tiene un peso realmente tremendo en la movilidad social de sus habitantes, igual que el acceso al transporte público. Si realmente preocupa que el hijo del obrero llegue a prosperar se debe asegurar que vive en un barrio con gente de varios niveles de renta,

no sólo otras familias con pocos ingresos. La distribución geográfica de la pobreza es crucial.²¹

La desigualdad salió por la ventana de los análisis de los científicos sociales y ha vuelto por la puerta grande. Si se repasan bastantes de los manuales de Economía de las últimas tres décadas, en ellos las cuestiones relacionadas con la extrema riqueza y la extrema pobreza o no están, o figuran tan sólo en las páginas colaterales, aquellas que se saltan los estudiantes cuando han de examinarse porque saben que no se las van a preguntar.²²

Esto ha cambiado. Según Oxfam, la mayoría de las poblaciones creen que las leyes y las normativas están concebidas para beneficiar a otros (a los ricos) y, por lo tanto, generan desigualdad. Una encuesta realizada en seis países pone de manifiesto que la mayor parte de la gente considera que las leyes y las instituciones están diseñadas para favorecer a los ricos. Mal augurio para la democracia. En España, ocho de cada 10 personas están de acuerdo con esta afirmación. La desigualdad importa cada vez más a los ciudadanos, en contra de lo que hace unos años declaraba la subdirectora gerente del Fondo Monetario Internacional, Anne Kruger: “Las personas pobres están desesperadas por mejorar sus condiciones materiales en términos absolutos, en lugar de

²¹ Sánchez de la Cruz (2014). “La movilidad social en Estados Unidos no solamente no baja sino que aumenta ligeramente”. anchezdelacruz.com/2014/01/23/la-movilidad-social-en-eeuu-no-solamente-no-baja-sino-que-aumenta-ligeramente/

²² Estefanía J.(20/1/2014). La curva del Gran Gatsby. Planeta Futuro. El País. http://elpais.com/elpais/2014/01/20/planeta_futuro/1390219966_227786.html 2014)

avanzar en el ámbito de la distribución de los ingresos. Por lo tanto, parece mucho mejor centrarse en el empobrecimiento, que en la desigualdad”.²³

Durante las cuatro últimas décadas, las de hegemonía intelectual de la revolución conservadora, se han incrementado exponencialmente las desigualdades en el seno de los países. Hasta tal punto ha sido así que ha cambiado el concepto de invisibilidad social. Antes, los invisibles eran los extremadamente pobres, y los ricos hacían alegre ostentación de sus posesiones y su estatus; ahora aquellos se tienen que tragar su dignidad y aparecen en la oscuridad atracando los cubos de basura, mientras que los poderosos se ocultan para no ser el objeto de la indignación general. Y sin embargo, el debate macroeconómico ha estado dominado por otras cuestiones instrumentales tales como la inflación, la primera de riesgo, el déficit o la deuda pública. Por lo tanto, primera propuesta, complementaria de las de Oxfam a las élites que se reúnen en el Foro de Davos (Sanders, 2015): que el índice de Gini o cualquier otro instrumento que mida la desigualdad en los países se eleve al cuadro macroeconómico de los Gobiernos, junto a las demás macro magnitudes, de modo que se pueda hacer un seguimiento continuo de lo que las políticas económicas obtienen, o deterioran, en las relaciones entre ciudadanos.

²³ OXFAM (2014). “Gobernar para las elites. Secuestro democrático y desigualdad económica”. Informe N° 178. España. /www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-es.pdf

4.3 Las tres etapas de la desigualdad en la OCDE

En el análisis contemporáneo sobre la desigualdad económica ha habido tres etapas. En la primera se la vinculaba con la ética y lo social (una sociedad no puede ser justa y cohesionada con tales grados de desigualdad). En la segunda, con la economía (una política económica no puede ser eficaz con una alta desigualdad; mucha desigualdad desestimula el crecimiento). Y ahora se la relaciona con la política: el que la riqueza mundial se divida en dos porciones, la mitad de ella en manos del 1% más rico de la población y la otra mitad, entre el 99% restante, conlleva democracias de muy baja calidad, tal vez no sostenibles, y a que los ciudadanos dispongan de cada vez menos poder sobre sus vidas y no puedan ejercer sus derechos. Por lo tanto, una alta desigualdad como la existente conduce a ciudadanos y sociedades vulnerables. El informe de Oxfam reproduce dos opiniones norteamericanas muy oportunas; la primera, de quien fue juez del Tribunal Supremo de EEUU, Louis Brandeis, que dice que “podemos tener democracia o podemos tener la riqueza concentrada en pocas manos, pero no podemos tener ambas cosas”. La otra, del presidente Franklin Delano Roosevelt, cuyas políticas condujeron a la etapa de la creación de las clases medias en Norteamérica y domeñaron la extrema desigualdad de los “felices veinte”: “El Gobierno más libre del mundo, si existiese, dejaría de ser aceptable si sus leyes

tendiesen a generar una rápida acumulación de la propiedad en pocas manos, haciendo que la inmensa mayoría de la población fuese dependiente y sin recursos”.²⁴

La segunda proposición, tras la de elevar el índice de Gini al cuadro macroeconómico, consiste en no volver a denominar neoliberalismo a lo que ahora está ocurriendo. Un sistema que dedica, como lo está haciendo desde 2008, una buena parte de sus recursos públicos, al salvamento de sus bancos no es un sistema neoliberal sino que se ha pasado a otra etapa de excepcionalidad caracterizada por el capitalismo de Estado. Lo demuestra el informe en cuestión: las denominadas “élites extractivas” (aquellas que han dejado de luchar por el interés general y sólo trabajan por el propio) utilizan las normas, las leyes, el arbitrio, para su beneficio, haciendo aún más lacerantes los extremos de la escala social. Cooptan la política. La desigualdad y la cooptación política son interdependientes. La influencia de esas élites da lugar a desequilibrios en los derechos y en la representación política y, como resultado, esos grupos poderosos cooptan la toma de decisiones de las funciones legislativa, ejecutiva y regulatoria.

Se manipula la política a favor de los intereses de las élites, que han coincidido con la explosión de la riqueza en manos del 1% más rico de la población. Así, por ejemplo, logran mantener a la baja la presión sobre las plusvalías y los tipos impositivos que gravan las rentas altas subiendo los impuestos de la mayoría, pues con tantas cosas que hay que financiar si a unos se les bajan los impuestos hay que incrementárselos a los otros; crean lagunas fiscales a favor de las grandes empresas fomentando la elusión y el

²⁴ OXFAM (2015) “Riqueza: tenerlo todo y querer más”. Informe temático. España. “https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-es.pdf

concepto de “termita fiscal” (personas físicas o jurídicas que aprovechan los intersticios del sistema fiscal para no pagar impuestos o pagar menos de lo que deberían); desploman el poder de negociación de los sindicatos a través de reformas laborales, y con ello el valor real del salario mínimo, de las rentas disponibles y de otras medidas de protección; o tergiversan la agenda pública para favorecer unas medidas y dejar otras para un más adelante que nunca llega.

Volviendo a aquellas hipótesis de trabajo desarrolladas por Foucault y Deleuze, que exponían los motivos que proporcionaban al capitalismo “apariencia e ilusión de liberalismo”:

- 1) Se gobierna demasiado;
- 2) Lo irracional caracteriza el exceso de gobierno;
- 3) Se debe gobernar, por tanto, lo menos posible), cuando el capitalismo de hoy es capitalismo de Estado, con una alianza entre el Estado y las “élites extractivas” para obtener una redistribución de la renta y las riqueza cada vez para regresivas.

Esta interpretación es decisiva para entender la crisis actual en la que se han multiplicado las tendencias desigualitarias de los últimos 40 años.

La pregunta es cómo los neoliberales han pasado de gobernar lo menos posible a querer gobernarlo todo. La extrema desigualdad es una gran amenaza para los sistemas político y económico inclusivos. El poder económico y el poder político, en comandita, separan cada vez más a los ciudadanos en lugar de que avancen juntos, de modo que es inevitable que se intensifiquen las tensiones sociales y aumente el riesgo de ruptura

social. En su último estudio sobre la desigualdad, el Nobel de Economía Joseph Stiglitz comprime lo que acontece en tres puntos: primero, se multiplican los fallos del mercado, de los cuales el más significativo es el del mercado de trabajo, con incrementos exponenciales de desempleo en algunos países; segundo, el sistema político, que logra su legitimidad en la corrección de esos fallos del mercado, no lo hace; y tercero, como consecuencia de ello aumenta la desafección ciudadana sobre el sistema económico (la economía de mercado) y sobre el sistema político (la democracia). Esto es lo que manifiestan todos los sondeos.

4.4 Influencia de familia en la movilidad social

La historia de una familia tiene grandes efectos que persisten durante enormes lapsos de tiempo. Influyen los padres, pero también lo hacen los abuelos y los bisabuelos (Estefanía, 2014).

En un reciente estudio que examinaba a los suecos prósperos, se encontró que los apellidos aristocráticos aparecen en las profesiones de élite con una frecuencia casi seis veces mayor que la sería esperable dada su distribución en el conjunto de la población. Incluso en la ejemplar Suecia, la condición social de la familia se transmite de generación en generación a través de las generaciones y los siglos.

En España científicos de la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M) han demostrado que las personas con apellidos poco frecuentes tienden a tener un nivel socioeconómico mayor que aquellas que ostentan otros más comunes. Considerando profesiones de prestigio como la medicina o la abogacía, si agrupamos por un lado al 10% de la

población con los apellidos menos frecuentes y por otro el 10% de la población con apellidos más comunes, observamos que el número de personas con esas profesiones de prestigio y apellidos poco frecuentes es más de un 45% superior a lo que debería ser si no existiese “sesgo” entre apellidos y nivel social. Los investigadores también encontraron la relación inversa, es decir, de las profesiones prestigiosas el número de personas que las ejercen y que portan apellidos comunes es un 20% menor que en otras profesiones. En resumen: hay menos García, Pérez, López y otros apellidos comunes entre la personas con mayor estatus social que lo que debería observarse si no existiera el sesgo detectado. La conclusión a extraer es que familia en la que nacieron nuestros antepasados hace siglo y medio aún tiene efectos sobre nuestro nivel de vida hoy en día. Esta situación se reproduce en los países latinoamericanos, basta hacer un recorrido en Chile, en donde los apellidos de algunas familias se repiten continuamente tanto a nivel profesional como político (Universidad Carlos III de Madrid, 2008).²⁵

²⁵ Universidad Carlos II de Madrid (2008). “Apellido y status social”. Campus Global. Madrid. http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/actualidad_cientifica/noticias/apellidos_estatus_social

Según el estudio de la OCDE para incrementar la movilidad social se entiende que es necesario fomentar el nivel educativo, aunque poniendo énfasis en mejorar el rendimiento de los alumnos con un nivel socio-económico más bajo. También comentan que la existencia de cuidado infantil temprano parece mejorar la movilidad social y el apoyo para mejorar la igualdad de acceso a la educación universitaria.

La educación es la gran barrera que impide que las mentes privilegiadas de las clases menos adineradas accedan al nivel más alto de la escala profesional, algo que acaba con la meritocracia para instaurar lo que el profesor de Ciencias Sociales de la Universidad de Cardiff, Philip Brown, bautizó en los noventa como parentocracia: “un sistema en que la educación que recibe un niño se corresponde con la riqueza y los deseos de sus padres, más que con sus habilidades y esfuerzo”.²⁶

Pero tampoco olvidemos que un sistema que se basa en premiar al mejor preparado no significa necesariamente que sea el más justo, porque no todos tienen las mismas oportunidades de acceder a una buena educación. ¿Quién tiene más mérito, el que saca un 10 y siempre lo ha tenido todo de cara o el que saca un 8 viniendo desde el arrabal?. Incluso se sabe que por ejemplo en Alemania los profesores recomiendan a los niños de familias de clase baja que hagan el bachillerato más raramente que a los niños de “buena familia”, aunque hayan obtenido las mismas notas.

Los trabajos mejor pagados, siguen estando dominados por gente que ha crecido en familias adineradas. Solo una minoría de la población ha estudiado en escuelas y

²⁶ González (2013). “La curva del gran Gatsby y la movilidad social”. <http://jesusgonzalezfonseca.blogspot.cl/2013/03/la-curva-del-gran-gatsby-y-la-movilidad.html>

universidades privadas, pero las élites están dominadas por esa gente. En el Reino Unido 75% de los jueces, el 70% de los directores financieros, el 45% de los altos funcionarios o el 55% de los principales periodistas han estudiado en escuelas privadas. Los grandes despachos de abogados, las grandes empresas financieras, la función pública, tienden a centrar de forma muy intensa sus contrataciones en ese puñado de prestigiosas universidades.

El llamado networking, los contactos, son una forma de nepotismo que tiene un peso extraordinario a la hora de cubrir los puestos más relevantes, tanto públicos como privados. Los que vienen de abajo tienen una larga serie de obstáculos que en la práctica les hace muy difícil aprovechar las oportunidades que se llevan quienes, desde niños, han recibido una educación de superior calidad. Y es que la razón por la que mucha gente quiere ir a Oxford o a una escuela de negocios reputada no es la educación en sí, sino los contactos que pueden hacer allí. Una red de contactos sociales que luego se reproduce a nivel profesional. Y en el futuro a quién conoces es tan importante como qué haces en la vida (se estima que el 56% de las personas que buscan un empleo lo encuentran gracias a su red de contactos, y que el 80% de las ofertas de trabajo no se publican).²⁷

Y es que como se ha podido observar todavía en pleno siglo XXI hay mucho camino que recorrer en lo relativo a la igualdad de oportunidades y la meritocracia, y muchas veces la única manera de escalar socialmente es sacar partido al estatus social.

²⁷ González J. (2013) Ibidem

4.5 La inmovilidad social en Latinoamérica: ¿enfermedad crónica?

¿Pueden en América Latina los ciudadanos de clase media ascender de estrato socioeconómico y conseguir mayor bienestar? La pregunta es simple; la respuesta, no. De hecho, si se tratara de algo sencillo estas líneas simplemente no existirían porque, de seguro, se habrían encontrado soluciones para la endémica desigualdad en la distribución del ingreso observada en el subcontinente, la calidad y cobertura de la educación en todos sus niveles serían motivo de envidia para el resto del mundo, y el mercado laboral informal se habría reducido dramáticamente. Pero no. Todo sugiere que la realidad aún dista mucho de ese sueño y que, pese a ciertas mejoras, la movilidad social continúa enferma y, al parecer, con una patología crónica.

De muestra, algunos datos duros. El instrumento de medición para el diseño y evaluación de políticas sociales en Chile, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen), reveló en 2012 que, si bien hubo una reducción de la desigualdad, de todos modos el 10% más rico de su población percibe ingresos equivalentes a 36 veces lo que el 10% más pobre.

El mismo sondeo arrojó que el Coeficiente de Gini sólo se redujo de 0,53 a 0,52 en el período 2009 a 2011 en el caso de los ingresos totales, que incluyen los subsidios estatales.

A modo de comparación, la media de este instrumento para los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), al que Chile pertenece, se ubica en torno a 0,31.

No es todo. En los últimos años (2006 y 2011), dos movimientos estudiantiles pusieron en jaque a los gobiernos de Michelle Bachelet y de Sebastián Piñera, acusando al sistema educacional de privilegiar el lucro por encima de la calidad y de haber condenado a la vulnerabilidad a generaciones de jóvenes.

En el vecindario la situación no luce mucho mejor. En cuanto al Coeficiente de Gini de Argentina, el Banco Mundial entrega el siguiente cóctel: 46,3, 46,1 y 44,5 en los años 2008, 2009 y 2010, en cada caso. En igual período, Perú anotó 49, 49,1 y 48,1. El registro de Colombia fue de 57,2, 56,7 y 55,9 en los mismos años. En tanto, en 2008 México registró 48,3. Todos, muy por sobre los países desarrollados y de la media de las naciones OCDE.

Dicho todo esto, cabe consignar que no es caprichosa la pregunta de si la clase media puede escalar económicamente, porque como destaca Marcelo Celani, director de las licenciaturas en administración de empresas y economía empresarial de la Universidad Torcuato di Tella (UTDT), la movilidad social genera externalidades y mejoras para toda la comunidad. “Por ejemplo, los avances en educación provocan que aumente el salario real; la gente tiende a percibir salarios más altos porque se capacita y eso, claramente, favorece sus condiciones de vida. Asimismo, la movilidad social, al

mejorar a través de la educación, saca gente de la exclusión, de la marginalidad, lo que deriva en mejores condiciones de seguridad”.²⁸

Diagnóstico. Alberto Mayol, sociólogo y magíster en ciencias políticas de la Universidad de Chile y doctor en sociología de la Universidad Complutense de Madrid, cita la Encuesta Bicentenario de la Universidad Católica para señalar que “los datos sobre movilidad y oportunidades han caído en Chile estos años, a pesar del crecimiento. Se asume que quienes están más abajo no van a lograr obtener más beneficios”.²⁹

No obstante los saludables resultados macroeconómicos de Chile, con un PIB que se expandió 6% en 2011 y 5,6% en 2012-, el sondeo referido consignó que de los individuos consultados en 2011, sólo el 34% creía que la posibilidad de escalar en términos socioeconómicos era muy alta o bastante alta, en contraste con el guarismo de 2007, que fue de 49%.

Continúa Mayol: “Latinoamérica es el continente con mayores desigualdades en el mundo, con casos emblemáticos como Brasil, Colombia, Bolivia y el mismo Chile, donde normalmente transitamos entre los diez o quince países con peor distribución del ingreso. No obstante ha habido algunos modestos avances en movilidad social, según los datos del último informe de la CEPAL, no son números muy significativos y, en cualquier caso, se producen muy escasamente de una generación a otra. Eso de que una

²⁸ Reyes C. (13/5/2013). “La movilidad social en Latinoamérica: ¿enfermedad crónica?”. La Nación”. <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/la-movilidad-social-en-latinoamerica-enfermo-cronico>

²⁹ Reyes C. (2013) Ibidem

generación hace el sacrificio y la siguiente recibe los beneficios, tampoco estaría ocurriendo”.³⁰

Miguel del Castillo Negrete, sociólogo del Instituto Tecnológico Autónomo y doctor en ciencias políticas y sociales de la Universidad Nacional Autónoma -ambas instituciones de México-, expone que las capas medias en su país “han perdido poder adquisitivo. No sólo no están llegando a una condición de estratos altos, sino que difícilmente están conservando el nivel de vida que alcanzaron durante el famoso milagro mexicano, después de la Segunda Guerra Mundial y hasta, aproximadamente, la década de 1980”.

“A partir del cambio económico que hubo en México, desde esa fecha hasta ahora, esa clase media que tanto nos costó construir ha ido cayendo en pobreza y su situación es cada vez más difícil. Muy pocos han logrado ascender. El ingreso se ha polarizado”.³¹

E indica, además, que en tal escenario es muy difícil el ascenso de las capas medias y que, para incrementar las posibilidades, la agenda pública debería contemplar la necesidad de construir y fortalecer dicho estrato. “Creo que esa necesidad no está”, enfatiza, agregando que “el discurso es 'tenemos que eliminar la pobreza'. El problema es que no estamos eliminando la pobreza y, adicionalmente, estamos acabando con la clase media”.

Celani mira el asunto desde otra óptica. Plantea que en el subcontinente hay dos modelos de desarrollo muy distintos entre sí. “Países como Chile, Colombia, Perú e

³⁰ CEPAL (2015). “Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo”. Santiago

³¹ Reyes C. (13/5/2013) Ibidem.

inclusive Uruguay, tienen una estrategia orientada hacia los mercados internacionales y a la promoción del ascenso social sobre la base de condiciones y reglas del mercado. Creo que son muy buenas las posibilidades de ascenso de la clase media en este contexto. Puede ser lenta, pero hay un grado de movilidad social que es sostenible”.³²

Agrega que, por otro lado, figuran Ecuador, Venezuela, Bolivia y, de alguna forma, Argentina. En estos países el sector público tiene un rol más activo y no es evidente la integración internacional, consigna. Complementa: “también hay movilidad de la clase media, pero en mi opinión es menos sustentable porque las condiciones de la oferta de bienes y servicios lo hacen más difícil”.

Las razones que inhiben la movilidad social en la región son variadas. Por lo pronto, inciden los sistemas tributarios y los procesos redistributivos que de ellos dependen y, por cierto, la cobertura y calidad de la educación que se entrega a la ciudadanía, entre muchos otros factores, claro está.

Mayol declara que “las políticas tributarias son fundamentales. Pensar distinto es un error. Los países del norte de Europa pasan de tener un Coeficiente de Gini de 0,47 antes de impuestos, a cerca de 0,25 después de impuestos. Hay una corrección de la desigualdad sumamente significativa. En el caso de Chile, por ejemplo, la corrección es mínima y transita desde 0,55 a 0,53 o de 0,53 a 0,49. Son cifras muy marginales. Hay un tema tributario y eso pasa, en general, en América Latina”.

³² Reyes C. (2013) Ibidem.

Por otra parte, el sociólogo enfatiza que en la región existe la idea de que el “desarrollo no se produce gracias al conocimiento ni a la cultura (...) Frente a esas condiciones, la educación en nuestros países nunca ha sido un tema decisivo ni se la considera realmente una fortaleza para el desarrollo. Eso está en los discursos de los políticos, pero no es la verdad. La verdad es que lo único que importa es exportar materias primas; es decir, la riqueza no está en las personas, sino en la naturaleza y, por lo tanto, hay que aprender a hacer hoyos, talar árboles y aprender a pescar”. Tales circunstancias son una “dificultad evidente para la movilidad social, porque todo está puesto en quién tiene la propiedad de las materias primas”, declara.

Otras situaciones que frustran la movilidad social, de acuerdo a Mayol, son la mala distribución del poder (“hay que juntar 200 mil personas en la calle y romperlo todo para que te tomen en cuenta. Es complicado eso”, asegura) y la escasa protección al trabajo que deriva en una precarización laboral.

4.6 La educación y la movilidad social: necesaria pero no suficiente

La educación es un poderoso instrumento para promover la movilidad social ascendente, la clave de la movilidad social en la sociedad contemporánea lo constituye la educación. Desde hace 4 décadas, las teorías del capital humano han señalado el rol del mismo en el crecimiento económico.

Los numerosos modelos econométricos que se han corrido para cientos de países, han demostrado una alta correlación entre los niveles de educación de una población y su

grado de desarrollo. Sin embargo, no debe confundirse la asociación entre variables con la causalidad.

Sin duda, no se podrá salir del atraso en la Región Caribe si no se elimina el analfabetismo y la educación de mala calidad en los distintos niveles. Pero pensar que solo con la educación se resolverá el problema dista mucho de la realidad.

El esfuerzo debe ser multicausal: más educación y salud, pero combinado con un esfuerzo productivo exitoso. Sin lo último, a los jóvenes solo les queda el recurso de migrar, y se evaporan las esperanzas para un territorio.

La educación, aunque ayuda a mejorar los ingresos de las personas, no es suficiente para romper la estratificación social heredada de la familia. Uno puede encontrar casos individuales de éxito, pero en el promedio de los hogares, la educación no es suficiente para la movilidad social. Es solo un punto de partida.

CAPÍTULO 5.

CHILE: "UNA OLLA A PRESIÓN"

"Hay tres ejes que son claves, uno es desigualdad, movilidad social y educación, la situación que vive el país hoy día, es de una olla a presión, donde tiene tres válvulas y las tres están cerradas. Movilidad social es una, desigualdad de ingreso es otra, y el diseño de nuestro modelo educativo es el tercero", dadas estas circunstancias, "la situación se hace insostenible". Y eso define prioridades, escalas de intervención y diseño de políticas públicas para adelante y en particular en el mundo educacional.³³

Chile, siendo un país de ingreso medio en el mundo, tiene una elevada desigualdad de ingreso y una muy baja movilidad social.

5.1 Mi futuro condena a mis hijos

Según demuestran los datos de las últimas encuestas CASEN, el ingreso promedio de las personas a los 30-40 años, cuando ya se han estabilizado en el mundo laboral, está correlacionado con la educación de los padres. "En Chile la cuna importa e importa

³³ Escobar F. (2013). "Desigualdad, movilidad social y educación: La urgencia de una reforma al sistema". Santiago. <http://www.uchile.cl/noticias/95646/desigualdad-movilidad-social-y-educacion>

muchísimo, si te tocó nacer en una familia con padres universitarios versus si te tocó nacer en una familia con padres que tenían solo educación básica, la brecha de dinero se manifiesta de forma inmediata, hay algo que está sucediendo en la sociedad, en la economía, en nuestro sistema educativo, en definitiva, que no permite terminar esta situación. Si eso se traduce en el futuro a brechas significativas de ingresos quiere decir que nuestro objetivo de educación como instrumento de oportunidades, de desarrollo, de movilidad social, no está haciendo la pega, o la está haciendo muy mal".³⁴

Un estudio realizado por el investigador Javier Núñez, que se preguntó, "si tú perteneces al 10% más rico de la población ¿Con qué probabilidad tus hijos van a seguir perteneciendo al 10% más rico de la población? Y esta figura dice que en Chile con un 56% tú perduras en esa condición, en Europa apenas con un 2%" (Escobar, 2013).

"En un país donde hay alta desigualdad y alta movilidad social, mi futuro no condena a mis hijos, si yo tuviera la situación inversa, hay mucha movilidad social y baja desigualdad, la situación también es más llevadera, cuando tú tienes una sociedad, donde tienes una válvula cerrada, la de la movilidad social, y alta desigualdad de ingreso, la situación compleja".

³⁴ Escobar F. (2013) Ibidem.

5.2 Sistema educativo

La educación, la tercera válvula sin escape, sigue un diseño, que a su juicio, continua y preserva la alta desigualdad y baja movilidad social.

Según estudios, la persona nace con el mismo peso y talla, la misma métrica biológica, sin importar su estrato socioeconómico, en igualdad de condiciones. No obstante, al poco tiempo comienzan las diferencias. A los pocos meses de nacidos los chilenos, tienen diferencias en su desarrollo psicomotor, el cual revela un temprano despegue de los lactantes de estratos socioeconómicos más altos, lo mismo sucede con los test de vocabulario, aplicados a niños de 2, 3 y 4 años: a los 2 años ya se muestra una brecha significativa entre niños de estratos socioeconómicos altos y los niños de estratos socioeconómicos bajos. Y esta brecha crece en el tiempo, lo que queda ampliamente demostrado en los resultados del SIMCE, revelando claramente que el modelo educacional sigue al modelo de ingreso.

"Brechas que comienzan en cuarto básico, se mantienen en todo el sistema escolar, se mantienen en el mercado laboral, y eso implica desigualdad de ingreso y baja movilidad social, eso no ocurría en el origen, teníamos niños biológicamente iguales en el inicio, pero nuestro sistema educacional y posteriormente nuestro mercado del trabajo, muestran una brecha que no se cierra", explicó el economista.³⁵

³⁵ Escobar F. (2013) Ibidem.

5.3 Posibilidades de cambios

Ante esta radiografía al sistema educativo, los criterios de eficiencia y equidad, debiesen ser la base para el mejoramiento, una intervención de este tipo, no puede ir sin un decidido fortalecimiento a la educación pública, naturalmente dado que el modelo de subvención escolar no ha sido exitoso, hay que diseñar un sistema que permita ir abandonando de manera paulatina el sistema de financiamiento compartido, ir eliminando el lucro, ir eliminando la selección de alumnos, acompañado de una correcta regulación del sistema.

Hay hacerse dos preguntas "¿Cuánta plata tú requieres inyectarle al sistema para darle las mismas oportunidades a las personas de bajo nivel socioeconómica? ¿Y dónde tú los distribuyes? Esta reforma debiera estar diseñada para todos los ciclos escolares, entiéndase el sistema preescolar, escolar y también el sistema terciario", la intervención requeriría por lo bajo, unos 5.500 millones de dólares.

5.4 Políticas para la movilidad social

El gran propósito en torno al cual se han ido ordenando las políticas públicas en la mayoría de los países de América Latina en los últimos años ha sido conciliar crecimiento y equidad. Adoptar una perspectiva dinámica para analizar la estructura social y orientar la política social no requiere abandonar este propósito, sino perseguirlo con una visión y medios diferentes.

En particular, las políticas orientadas al segmento de pobreza estructural deben estar orientadas por el objetivo de inclusión; el aislamiento de las elites debe combatirse promoviendo una efectiva meritocracia; y las políticas dirigidas al segmento intermedio deben procurar ampliar y equilibrar las oportunidades, así como generar sistemas efectivos de protección contra contingencias.

Algunos ejemplos de políticas que pueden servir a los objetivos propuestos, con la prevención de que no se trata de elaborar una lista exhaustiva, sino de ilustrar cómo puede llegar a cambiar el instrumental y la perspectiva de la política social cuando se adopta la perspectiva dinámica propuesta.

Si la “pobreza dura” o estructural está caracterizada por una brecha sustancial en materia de capital humano, una estrategia de inclusión debe considerar como elemento central una inversión en cantidad y calidad suficiente como para cerrar esta brecha. Una fuerte inversión en capital humano es particularmente importante para romper el círculo vicioso de la marginalidad y la reproducción intergeneracional de ésta, por lo que los niños, desde la edad más temprana, deben ser sujeto especial de intervención de las políticas sociales.

Para esto es necesario ir más allá de una simple ampliación de cobertura en educación y salud, pues es necesario que dicha cobertura se exprese en un acceso preferente de estos sectores, de manera que la calidad y cantidad de las prestaciones recibidas por estos grupos compense las inequidades de origen que los afectan y que se modifiquen las conductas que impiden o debilitan el desarrollo humano.

En particular, es posible observar que entre los grupos afectados por situaciones de pobreza dura o estructural existe una baja valoración o simplemente desconocimiento de los beneficios del acceso a la educación y de un estilo de vida saludable. Del mismo modo, con frecuencia las personas que se encuentran en esta situación no cuentan con registros de identidad o con fichas de caracterización socioeconómica, lo que los deja fuera de los programas públicos por motivos administrativos.

Modificar estas conductas requiere metodologías especiales de intervención. En particular, las múltiples ramificaciones de la “pobreza dura” y su reproducción a través de las conductas de los afectados, requieren reducir la distancia que habitualmente se establece entre los potenciales beneficiarios y los agentes de la política social. En su lugar, se debe recurrir a un trato personalizado, una integración de intervenciones sectoriales y a la generación de compromisos mutuos entre agentes y beneficiarios.

En buena medida, estas metodologías de intervención se hacen cargo de otra carencia importante de este sector: la de capital social. En efecto, diversos estudios sobre grupos en condiciones de pobreza extrema o marginalidad indican que éstos, o bien tienen un acceso muy limitado a redes sociales, o bien éstas corresponden a redes fuertes, orientadas a la supervivencia, que pueden actuar como trampas de pobreza. En estas circunstancias, el que la intervención social integre a las personas en situación de “pobreza dura” a redes, a través de las cuales puedan cubrir carencias fundamentales y contar con apoyo para progresar, puede compensar la debilidad o los riesgos de redes espontáneas de capital social.

Una dimensión adicional de una estrategia orientada a acercar a los agentes del Estado a las personas en situación de “pobreza dura”, es adecuar los programas públicos para operar en el medio rural. Esto significa no sólo extender la red pública, sino integrar la dimensión territorial de la marginalidad. En particular, una efectiva estrategia de inclusión social de grupos de extrema pobreza rural debería considerar el acceso de éstos a infraestructura y servicios de utilidad pública básicos, como agua, saneamiento, electricidad y telecomunicaciones.

Los programas de transferencias condicionadas que actualmente se aplican en muchos países de América Latina cumplen con varios de los requisitos aquí propuestos y representan un instrumento promisorio para la inclusión social.³⁶ Con todo, debe hacerse presente que estos programas difieren entre sí en la diversidad de sus prestaciones y condiciones, así como en las metodologías de intervención, las que varían desde un condicionamiento mecánico a acciones muy limitadas, hasta a verdaderos contratos directos entre los beneficiarios y el Estado. Otro elemento a observar en las experiencias latinoamericanas en esta materia es la diferencia y persistencia de la cobertura de sus beneficios. A este respecto se observan experiencias en las cuales la población objetivo ha excedido sustancialmente a los grupos de pobreza estructural, a la vez que condiciones relativamente laxas han transformado estos programas en mecanismos de subsidio monetario permanente. Estos sesgos limitan la eficacia de estos programas para lograr el objetivo de incluir a grupos marginales.

³⁶ Cechini S., Madariaga A. (2011). “Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe”.

5.5 Oportunidades y protección social

Para ampliar e igualar el acceso a las oportunidades del amplio segmento intermedio de la estructura económico-social, es importante adoptar una visión amplia y dinámica de las mismas.

En materia de educación resulta clave que las oportunidades se forjen desde el comienzo de la vida, a través del acceso al cuidado infantil, se extiendan a lo largo de todo el ciclo escolar, y se proyecten a la educación superior y la educación continua. Esta aproximación se sustenta en dos elementos. Primero, que la mayor relación costo-efectividad en los países de América Latina se encuentra en los extremos del ciclo educativo, esto es, en la educación preescolar y en la educación post-secundaria. En el primer caso, está demostrado que el acceso a la estimulación y la socialización desde los primeros años de vida es la base de la capacidad para aprender y adaptarse a lo largo del resto del ciclo educativo. En el segundo caso, la rentabilidad privada y social de la educación superior excede significativamente las de la educación primaria y secundaria.

El segundo elemento que justifica promover el acceso a las oportunidades a lo largo de todo el proceso educativo tiene que ver con la dinámica de las aspiraciones educativas. En efecto, las experiencias concretas de desarrollo educativo en los países indican que a medida que se amplía el acceso a la educación en sus niveles básicos, esto va generando una presión para acceder a los niveles medios y superiores. Si en estos niveles se restringe la oferta, es probable que se produzca no sólo frustración, sino una

discontinuidad en los retornos económicos en la medida que se elevan las exigencias educativas en el mercado del trabajo.

Por último, los sistemas de educación continua y capacitación son esenciales para ofrecer alternativas de mejora educativa a las personas que, por razones económicas o familiares no pudieron continuar sus estudios formales. Particularmente relevantes en este sentido son los sistemas de competencias, que permiten que la capacitación y la experiencia sean reconocidas para la obtención de grados profesionales.

No obstante, como señala Behrman (2006), es importante no limitar la formación de capital humano a la educación. Una vida saludable es también esencial para acceder a las oportunidades que ofrece el desarrollo. En este sentido, a la salud preventiva tradicional y el acceso a la salud primaria se ha ido agregando la importancia de la promoción de un estilo de vida saludable así como la nutrición y la estimulación en los primeros años de vida, como intervenciones extraordinariamente rentables desde el punto de vista social.

Un componente esencial de la igualdad de oportunidades en América Latina hoy es la equidad de género, especialmente en el acceso a la educación y al empleo remunerado. En efecto, la mayoría de los países de la región se inscribe en una tradición cultural que ha sobreexplotado a la mujer en su rol doméstico, a costa de sus oportunidades de acceder a empleos de calidad y remuneración equivalentes a los de los hombres. La posibilidad de que las mujeres accedan a este tipo de empleos es una exigencia no sólo del propio proceso de emancipación de la mujer, sino de la superación de la pobreza,

por el impacto que tiene sobre los ingresos familiares el contar con un mayor número de integrantes con ingresos remunerados.

Para promover la igualdad de oportunidades laborales de las mujeres es esencial revisar las regulaciones laborales que las afectan, asegurando que las normas de protección de la maternidad y cuidado infantil no se traduzcan en fuentes de discriminación de los empleadores en su contra. Para ello es esencial que los beneficios que favorecen a las mujeres en estas materias sean financiados por el conjunto de los trabajadores.

El acceso a la vivienda adquiere especial relevancia para los segmentos intermedios de la población, no sólo porque ello implica mejores condiciones de vida, sino también porque la posesión de un activo puede ser utilizado como colateral o como fuente de reserva para enfrentar contingencias. En particular, Solimano (2006) ha sugerido que la acumulación de activos -entre los cuales se encuentran las viviendas- puede ser una de las estrategias más efectivas de apoyo a la movilidad de sectores medios. Para que la vivienda cumpla este propósito, sin embargo, es fundamental que la propiedad esté acreditada y que pueda ser transada, cuestiones que muchas veces están limitadas por las políticas de vivienda social en los países de América Latina.

De acuerdo al análisis de los capítulos anteriores, la protección social es esencial para limitar la movilidad descendente y elevar los niveles de seguridad de los segmentos intermedios de la estructura económico-social. Para lograr estos objetivos es necesario que la protección social: i) se articule como sistema; ii) abarque las contingencias de mayor impacto potencial sobre la situación económica de estos sectores; iii) tenga una

cobertura lo más amplia posible, evitando discriminaciones entre sectores, ya sea en sus beneficios como contribuciones, y iv) se aplique considerando las necesidades de los individuos, de manera de asegurar la autonomía económica de éstos.

En lo que se refiere a las contingencias factibles de cubrir por un sistema de protección social, el estudio de la incidencia de contingencias y la sensibilidad de las personas a éstas indica que el desempleo, la enfermedad, la discapacidad y la vejez desprotegida deberían recibir atención prioritaria.

Para que la protección social contra contingencias se articule como sistema de amplia cobertura, es esencial combinar regímenes contributivos y no contributivos de financiamiento, lo que significa que parte de su financiamiento debe provenir de impuestos generales y no de cotizaciones salariales. Este principio es esencial para que el sistema de protección social no incentive la informalidad.

Junto a las contingencias recién señaladas, una estrategia de protección social debe también reconocer otro tipo de contingencias que amenazan a sectores importantes de la población. Entre ellas se cuentan los riesgos asociados a desastres naturales, de particular relevancia en Centroamérica y el Caribe, y las contingencias de carácter familiar. Este tipo de contingencias deben ser abordadas desde las políticas públicas (inversión en prevención y sistemas de protección civil) y desde el desarrollo del ordenamiento jurídico (legislación sobre quiebres familiares y filiación), con externalidades sociales de enorme envergadura.

El gran desafío para el desarrollo de sistemas de protección social en América Latina es su sostenibilidad financiera. No obstante, cuando el desarrollo de estos sistemas está focalizado en un segmento tan amplio como el que aquí se propone, este es un desafío más abordable. Esto ocurre por tres razones: i) porque al incorporar a sectores medios, los sistemas de protección social pueden combinar recursos fiscales con aportes de los beneficiarios y administración privada; ii) porque al integrar la cobertura contra diversas contingencias, estos sistemas pueden elevar los incentivos a aportar; y iii) porque al tener una cobertura amplia, la disposición de los sectores medios a aportar a su financiamiento a través del pago de impuestos puede ser mayor.

Aun así, el diseño de sistemas de protección social debe calibrar cuidadosamente beneficios y financiamiento, graduando los primeros en virtud de las posibilidades en lo segundo. En otras palabras, para que un sistema de protección social en países como los de América Latina cumpla sus propósitos, no es esencial que éste parta con una cobertura plena de beneficios, sino que puede considerar coberturas básicas o parciales. Esta es la esencia del enfoque de “universalismo básico” que han promovido la CEPAL y el BID.

5.6 Meritocracia

La operación de una efectiva meritocracia, que extienda la movilidad social hasta los segmentos más altos de la estructura económico-social, es un desafío que está aún lejos de ser asumido por las políticas públicas en América Latina. No obstante, como se ha

argumentado más arriba, ello es esencial para lograr mayores niveles de equidad y responder a la dinámica de las expectativas y aspiraciones ciudadanas.

El desarrollo de una meritocracia en los países de América Latina tiene tres campos privilegiados de acción: i) la educación superior, ii) el mercado del trabajo y iii) el sistema productivo.

En materia de educación resulta esencial asegurar oportunidad de acceso a la educación superior y de postgrado a todos los jóvenes talentosos, independientemente de su origen socioeconómico. Dada la alta rentabilidad privada del acceso a estos niveles educativos, este es un objetivo que puede ser abordado sin comprometer grandes recursos públicos.

En el mercado del trabajo, el desarrollo de una meritocracia requiere identificar y neutralizar las fuentes de discriminación y favoritismo. A este respecto, las regulaciones sobre el mercado laboral pueden ser un ámbito efectivo de acción, así como la promoción y el reconocimiento de las prácticas de igualdad de oportunidades por parte de los empleadores.

Como parte importante de la posibilidad de acceder a mayores ingresos descansa sobre el emprendimiento, el desarrollo de una sociedad meritocrática requiere democratizar el acceso al crédito, a los servicios financieros, a los seguros y a la proveeduría estatal, fortaleciendo con ello la competencia y el funcionamiento transparente de los mercados.

La ampliación de oportunidades en el campo laboral y productivo en América Latina no debe limitarse al empleo remunerado dependiente, dado el peso que la informalidad tiene en la mayoría de los países de la región. Una estrategia de ampliación de oportunidades debe considerar en este sentido intervenciones y regulaciones que faciliten el tránsito a la formalidad, incluyendo la titulación de propiedades, el acceso al crédito y el desarrollo de sistemas de tributación simplificada para pequeños emprendedores. En términos de los conceptos propuestos por De Ferranti et. Al. (2004), las intervenciones en este campo deben apuntar a reducir los costos y a elevar los beneficios de la formalización económica.

Finalmente, para asegurar la permeabilidad social, la política pública debe tomar en cuenta la estructura de los espacios urbanos, evitando la segregación espacial de las ciudades. Este fenómeno, especialmente marcado en América Latina, ha sido muchas veces promovido por el propio Estado a través de sus políticas de vivienda, con consecuencias nefastas sobre la socialización, integración y cohesión social. Una combinación de ajustes regulatorios, de la tributación a las propiedades, cambios en la política habitacional y organización institucional de las ciudades, puede ayudar a revertir estos procesos.

CAPÍTULO 6.

CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación fue realizar un estudio de la movilidad social de los países y la forma en que esta movilidad es afectada por la desigualdad económica y su crecimiento económico. Para ello se ha analizado en primer lugar las causas que han originado la desigualdad a nivel general y los medios que se utilizan para su medición, luego de lo cual se ha profundizado en acciones posibles de desarrollar con el propósito de mitigar el avance del grado de desigualdad existente especialmente en Chile, que de acuerdo a informes de la OCDE (2015), se ubica entre los países que presentan mayores niveles de desigualdad económica entre los 34 miembros de la organización.

Considerando el primer objetivo específico, que busca las causas que producen la desigualdad económica y la inmovilidad social, y considerando que existen varios factores que pueden afectar el crecimiento de una nación, factores internos propios de las políticas públicas y económicas de un país y otros factores externos determinados por la economía mundial y política exterior, en este estudio se han analizado en el capítulo II de este informe (Desigualdad Vs Crecimiento económico) los factores internos que influyen en el desarrollo de desigualdades.

A partir de lo anterior se puede concluir que la desigualdad económica es un factor importante que afecta el crecimiento de una Nación y es especialmente grave en Latinoamérica siendo la segunda región más desigual del planeta (detrás de África).

Aun cuando la desigualdad ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, ha tenido especialmente en las últimas décadas un vertiginoso aumento, producto de sistemas económicos que permiten la acumulación de riquezas en manos de un pequeño grupo de países y personas. En los últimos 40 años (1970 a la primera década del 2000) Chile ha tenido una transformación socio-económica enorme, dejando “ganadores” y “perdedores”, desde un modelo económico cerrado al exterior hasta llegar en los último 20 años (1980-2000) a un modelo abierto basado en la competencia mercantil principalmente liderado por privados, proceso en el que el Estado ejerce solamente un rol subsidiario, situación que ha contribuido a disminuido gradualmente la pobreza y ha mejorado la calidad de vida de las personas, pero han aumentado la desigualdad económica y social, siendo ambos factores determinantes en cuanto a movilidad social se refiere.

En el análisis de las causas de la desigualdad económica se ha profundizado en el capítulo III (Pobreza en América Latina) la situación que enfrentan los países latinoamericanos y la distribución de la riqueza, observándose que un sector minoritario familias es dueña de gran poder económico en desmedro de la mayoría de la población; este esquema no solamente se produce en América Latina sino a nivel mundial, en donde el 10% de la población más rica de los países miembros de la OCDE tienen unos ingresos nueve veces superiores a los del 10% más desfavorecido,

en una tendencia que crece sin parar. Un ejemplo claro de esta situación se observa en EE UU, en donde el aumento del ingreso nacional generado en los últimos 30 años en EE UU ha ido a parar al 1% más adinerado.

En el capítulo IV (Movilidad Social) se señala que los países con alta desigualdad tienen baja movilidad social, con altos índices de delincuencia, altos consumos de drogas y socialmente inestables: Al respecto, cabe recordar que la mayoría de las crisis que han enfrentado los países se originan a partir de grandes desigualdades económicas (inequidad en ingresos y salarios) y sociales (desigual distribución de la renta) que provocan descontento en la población en contra del sistema económico, políticas sociales o del gobierno de turno.

Las diferencias elevadas en las desigualdades económicas conllevan un altísimo costo social y constituyen, además, un freno para la movilidad social, disminuyendo las esperanzas de un buen mercado laboral, genera conflictos sociales y se pierde un gran potencial que pueden tener los grupos vulnerables. Esto es preocupante y muchos organismos internacionales están dando señales de alertas.

En Chile existen problemas que se han manifestado especialmente a partir de la década de los años 80, cuando en plena dictadura militar comienzan a manifestarse trabajadores y estudiantes exigiendo la recuperación de la democracia, considerada como única opción para recuperación y respeto de sus derechos básicos. En ese período existía una gran desigualdad económica, social y política, en que un grupo minoritario de gente tenía todos sus derechos civiles y dentro de ellos se producía una movilidad

social, situación que no se daba en la gran mayoría de la población, en donde la inmovilidad social se basaba en un sistema represivo que limitaba o impedía intentos de ascender a niveles superiores económicos, educativos, profesionales o emprendimientos en casos considerados peligrosos para su estatus.

Chile se ha señalado en este capítulo como una olla a presión por cuanto existen reivindicaciones de estudiantes, trabajadores, adultos mayores y mujeres, que han visto disminuidos sus derechos a partir de la Constitución de 1980, creada en momentos en que no existían poderes elegidos democráticamente, que organizó al país en base a un modelo neoliberal con un libre mercado más avanzado que los países creadores de este sistema.

A fines del siglo pasado se produjeron grandes movimientos estudiantiles organizados en torno a exigencias de una educación pública gratuita y de calidad para todos, rechazando el modelo neoliberal que había transformado la educación en un bien de consumo transable en el mercado. Los objetivos de la revolución de los pingüinos (estudiantes) ha comenzado a ver sus frutos años después, en la reforma educacional aprobada recientemente en el Congreso Nacional, que aun cuando no acoger todas sus exigencias, por lo menos se avanza en gran parte de ellas.

Posteriores movilizaciones han demandado la protección y definición de los gobiernos en relación a la modificación o eliminación de instituciones creadas durante el régimen militar, como las Administradoras de Fondos de Pensiones, Isapres y otros, que obligan a los trabajadores y familias chilenas a entregar sus fondos a empresas privadas que

lucran favoreciendo a pequeños grupos de empresarios que discriminan produciendo desigualdades económicas y sociales en la población.

La Constitución es la Ley Madre por lo que todo cambio de la normativa debe necesariamente basarse en ella. A menos que se logre un cambio radical que permita contar con una ley suprema de la Nación que garantice las libertades y derechos de la población, disminuyendo desigualdades económicas y sociales que favorezcan al mismo tiempo una buena movilidad social.

Los temas pendientes en Chile en cuanto a desigualdad y movilidad social se pueden resumir en los siguientes:

Educación gratuita y de calidad: tema en el que se ha avanzado con la Reforma Educacional recientemente aprobada, que incluye fortalecimiento de la educación pública, gratuidad para un porcentaje de la población más vulnerable y fin del lucro en la educación.

Derechos de los trabajadores: en estos momentos se encuentra en discusión en el Congreso la Reforma Laboral, que cautela los derechos en el trabajo, condiciones dignas, capacitación, respeto a la representatividad de organizaciones sindicales y negociación colectiva.

Derechos de la mujer: en este aspecto se ha avanzado con la incorporación de la mujer al mercado laboral, aumento de salas cunas y jardines infantiles, permisos de ambos padres para el cuidado de sus hijos en períodos post natales, norma que permite a la mujer co-administrar los bienes conyugales en conjunto con su cónyuge, y las políticas

sociales de no violencia contra la mujer y no discriminación económica, social ni política en el empleo. En el tema de los derechos de la mujer falta aun un largo camino por recorrer.

En relación al segundo objetivo específico, referido a las acciones que deben realizar los países para mitigar las causas básicas que generan desigualdades económicas e inmovilidad social, La OCDE ha mostrado su preocupación por la situación de Chile, orientando la necesidad de atender temas prioritarios para disminuir las brechas existentes, lo que ha influido para que los últimos gobiernos hayan prestado especial atención, muestra de lo cual se puede observar en las sucesivas reformas legales impulsadas en temas como educación, trabajo, salud y justicia.

Si la desigualdad y la pobreza tienen tantos costes sociales y económicos, debería haber una hoja de ruta nacional e internacional más intensa para combatirla. Las políticas que combaten la desigualdad llevan a un más eficiente mercado laboral, que permite combinar mejor las capacidades de los trabajadores y las necesidades de la economía.

Para mejorar el crecimiento económico se pueden, y se deben, reducir las desigualdades, con un modelo fiscal más equitativo, inversiones estratégicas en educación, investigación, infraestructuras y una mejor regulación de los mercados financieros. Con programas que mejoren las políticas activas de empleo y mejores salarios. Una subida del salario mínimo también mejora las perspectivas económicas de

un país, un mejor reparto de las oportunidades genera más eficiencia y estimula el crecimiento.

La educación cumple un rol fundamental para disminuir la desigualdad económica, aumentar la movilidad social y disminuir la pobreza. En un país con alta desigualdad económica las inversiones en educación van disminuyendo, situación que va repercutiendo en el largo plazo, generando un impacto negativo en el crecimiento y movilidad social del país.

Se necesita aumentar el crecimiento y principalmente en los países de América Latina, que deben disminuir su desigualdad económica, con un modelo fiscal más equitativo, inversiones en educación, investigación, infraestructuras y una mejor regulación de los mercados financieros, para generar mayores oportunidades que estimulen el crecimiento; los países deberían adoptar un paquete global de políticas, fomentar una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo, aumentar las oportunidades de empleo y empleos de buena calidad; aumentar la calidad y acceso a la educación y mejorar la redistribución a través de un mejor diseño de los sistemas fiscales y de prestaciones sociales.

La movilidad social está inversamente relacionada con la desigualdad económica y de oportunidades, a menor desigualdad se fortalece la movilidad social, pero especialmente en países con alto grado de desigualdad se observa que el desarrollo económico de los hijos depende de la riqueza de los padres. En aquellos países con alta movilidad social se puede producir una situación diferente cuando la riqueza de los

hijos no depende de la situación económica de los padres, los hijos de pobres tienen más oportunidades de pertenecer a un estrato económico superior al de sus progenitores, las sociedades con mayores niveles de movilidad tienen mayor crecimiento económico, son percibidas como más justas, y garantizan mayor estabilidad social y política.

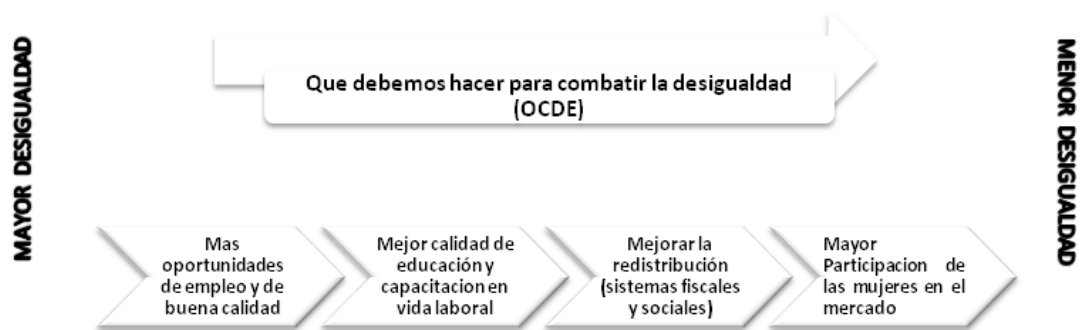
En Estados Unidos los individuos con movilidad ascendente se dan más que en el viejo continente, pero también se empobrecen con más rapidez cuando la movilidad es descendente. El modelo europeo ofrece una mayor seguridad contra los riesgos sociales a los ciudadanos con rentas bajas, situación posibilitada por sus sistemas redistributivos de progresividad fiscal. La historia de una familia tiene grandes efectos en su economía y persisten durante enormes lapsos de tiempo, influyen los padres, pero también lo hacen los abuelos y los bisabuelos.

Para incrementar la movilidad social se entiende que es necesario fomentar el nivel educativo, aunque poniendo énfasis en mejorar el rendimiento de los alumnos con un nivel socio-económico más bajo. En América Latina es difícil que una persona de clase media pueda subir en su estrato social.

Las razones que inhiben la movilidad social en la región son variadas. Por lo pronto, inciden los sistemas tributarios y los procesos redistributivos que de ellos dependen y, por cierto, la cobertura y calidad de la educación que se entrega a la ciudadanía.

Para combatir eficaz y eficientemente la desigualdad, la OCDE ha recomendado políticas sociales destinadas especialmente a cuatro áreas:

- 1) Trabajo: más oportunidades de empleo y de buena calidad.
- 2) Educación: mejor calidad de la educación y capacitación en el trabajo.
- 3) Sistemas fiscales y sociales: mejorar la redistribución.
- 4) Mayor participación de las mujeres en el mercado.



BIBLIOGRAFIA

- Albornoz V; Durán C; Fausto M. et Al. (2014). *Pobreza, desigualdad de oportunidades y políticas públicas en América Latina*. SOPLA - Konrad Adenauer Stiftung, Santiago.
- Banco Interamericano de Desarrollo (1998): *América Latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y social en América Latina. Informe 1998-1999*. BID: Washington.
- Banco Mundial (2003): *Inequality in Latin America and the Caribbean: breaking with History*. Banco Mundial: Washington.
- Caldera, J. (2014). *Crisis económica Opinión Desigualdad económica Recesión económica Coyuntura económica*.
- Cechini S; Madariaga A. (2011). *Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Cuadernos , CEPAL, Santiago.
- CEPAL. (2015). *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo*. Santiago.
- CEPAL (2010): *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. CEPAL: Santiago de Chile.
- CEPAL. (2015). *Panorama Social de América Latina 2014*. CEPAL, Santiago.
- Cumsille G; Garretón M. (2000). *Percepciones culturales de la desigualdad*. Informe Ejecutivo, Ministerio de Planificación y Cooperación, Unidad de Estudios Prospectivos, Santiago.
- Escobar, F. (2013). *Desigualdad, movilidad social y educación: La urgencia de una reforma al sistema*. Universidad de Chile, Santiago.
- Estefanía, J. (2014). *La curva del Gran Gatsby. Planeta Futuro*. El País.

- Gasparini Cicowiez: Sosa Escudero . (2014). *Pobreza y desigualdad en América Latina: conceptos, herramientas y aplicaciones*. Documento de Trabajo N° 171, CEDLAS, La Plata.
- González, J. (3 de Marzo de 2013). *La curva del gran Gatsby y la movilidad social*.
- Hernández Sampieri, Roberto et All. (2003). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Justo, M. (7 de Mayo de 2014). *Thomas Piketty, la nueva estrella de la economía mundial*. BBC Mundo.
- Korac, M. (9 de Mayo de 2013). *The great Gatsby: as Hollywood never imagined it*. Economics for public policy.
- La Nación (20 de Enero de 2015). *El 1% de la población mundial tendrá en 2016 la mitad de la riqueza*. Agencia ANSA, DPA y Reuter. Argentina.
- López, P. (16 de Agosto de 2014). *México: desigual Más allá del ingreso*. Paradigmas. Revista de investigación.
- Moreno, M. (2014). *Tomás Pikety y el capitalismo salvaje*.
- Navarro, C. (31 de Marzo de 2014). La mayor (y más silenciada) causa del crecimiento de las desigualdades. *Clarín. Firme junto al pueblo*.
- OXFAM. (2014). *Gobernar para las elites. Secuestro democrático y desigualdad económica*. INFORME 178, OXFAM, Madrid.
- Oxfam Internacional (2015): *"Riqueza: tenerlo todo y querer más"*. Madrid.
- Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). *Metodología de la investigación científica cualitativa*. Psicología: Tópicos de actualidad., 47-84.
- Reyes, C. (13 de Mayo de 2013). *La movilidad social en Latinoamérica: ¿enfermedad crónica?* La Nación.
- Richard Wilkinson; Kate Picket. (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva (Why more equal societies almost always do better)* (1a. Edición ed.). (Turner, Ed.)
- (2015). *Riqueza: tenerlo todo y querer más*. Informe temático, Oxfam Internacional.
- Rodríguez, M. (3 de Marzo de 2013). *Desigualdad social y sus fuentes*.

Sánchez de la Cruz, D. (23 de Enero de 2014). *La movilidad social en Estados Unidos no solamente no baja sino que aumenta ligeramente*.
<https://diegosanchezdelacruz.com/about/>

Sanders, I. (2015). *Informe Reunión Anual*. Resumen, Foro Económico Mundial de Davos, Suiza.

Seco, Martín (2010). *La trastienda de la crisis*. Península, Madrid.

Universidad Carlos III de Madrid. (2008). *Apellidos y status social*. Universidad Carlos III, Campus Global, Madrid.

UNICEF (2012): *Estado Mundial de la Infancia 2012. Niñas y niños en un mundo urbano*. UNICEF: Nueva York.

Páginas web:

<http://www.taringa.net/posts/noticias/17656147/Segun-CEPAL>

<http://www.revistasumma.com>1049 559 Buscar imágenes.

<http://es.slideshare.net/EconomiaBo/1pres-meb-2014-mtro-300415v1>

<http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/03/pobreza-y-desigualdad-en-america-latina-1980-2014.html>